

SEGUNDO CICLO • DIÁLOGOS TEMÁTICOS  
PRIMER ENCUENTRO

# LUCHAS CONTRA LA CRIMINALIZACIÓN

APORTES DE LA EDUCACIÓN POPULAR



CELEBRAMOS LA VIDA DE MACARENA VALDES. EXIGIMOS JUSTICIA.  
MEMORIA REBELDE. TRELEW.

**MEMORIA**  
22 DE AGOSTO DE 2020

# INDICE

- **Celebramos la vida y el ejemplo de Macarena Valdés. ¡Exigimos Justicia!** / Rubén Collio, compañero de Macarena Valdés. Activista mapuche en Gulumapu.....**Pág. 3**
- **Femicidios empresariales** / Victoria Morales. Lesbofeministas Antirracistas, Tierra y Territorio de Chile.....**Pág. 6**
- **Aporte de la Educación Popular a las luchas contra la criminalización de los Movimientos Populares** / Aníbal Mosquera. Equipo de educación popular Pañuelos en Rebeldía.....**Pág. 9**
- **Resistencias a la criminalización del pueblo mapuche** / Mirta Curruhuınca. Activista mapuche. Lof Kurrache. Mamá de Lautaro - González Curruhuınca, perseguido político por rescatar el cuerpo de Rafa Nahuel.....**Pág.12**
- **Femicidios y violencia patriarcal. Criminalización de las mujeres que se defienden y defienden a sus hijxs** / Laura De Bernardes y Eugenia Marengo. Movimiento plurinacional de mujeres Capilla del Monte.....**Pág. 15**
- **Criminalización de los saberes ancestrales** / Vivian Camacho. Movimiento por la Salud de los Pueblos de Bolivia.....**Pág. 19**
- **Violencia contra lxs jóvenxs** / Emilia Vasallo. Mamá de Pablo “Paly” Alcorta. Referente de familiares de víctimas del Gatillo Fácil.....**Pág. 22**
- **Judicialización de las luchas populares ayer y hoy. Trelew: la lucha por la libertad** / Vasco Orzaocoa. Abogado de derechos humanos. Ex militante del PRT – ERP.....**Pág. 24**
- **Violencia contra travestis/trans** / Agustina Ponce. Militante travesti por los derechos humanos. AMI (Asociación Mundo Igualitario). Mar del Plata.....**Pág. 27**
- **Violencia institucional** / Fidel Ruiz. La Garganta Poderosa.....**Pag. 30**
- **Criminalización en los territorios** / Beto Olivares. Abogado de derechos humanos. Casa de la Memoria. Rosario.....**Pág. 33**
- **Judicialización de las luchas populares ayer y hoy. Trelew: la lucha por la libertad** / Eduardo Soares. Gremial de Abogadxs. Ex militante de Montoneros.....**Pág. 38**
- **Palabras finales** / Claudia Korol. Equipo de educación popular Pañuelos en Rebeldía.....**Pág. 43**



**MEMORIA**  
**LUCHAS CONTRA LA CRIMINALIZACIÓN.**  
**APORTES DE LA EDUCACIÓN POPULAR**  
SEGUNDO CICLO.  
DIÁLOGOS TEMÁTICOS.  
PRIMER ENCUENTRO – 22 DE AGOSTO 2020

**Canto de Daniela Millaleo.**  
**Cantautora mapuche feminista.**  
**Gulumapu.**

**Celebramos la vida y el ejemplo de Macarena Valdés. ¡Exigimos Justicia!**  
**Rubén Collio, compañero de Macarena Valdés. Activista mapuche en Gulumapu**

Mari mari (hola), un gusto poder encontrarnos acá, un gusto poderles ver a través de este medio virtual, podernos saludar. Agradecido también por la invitación para participar de este trawun (reunión).

Aprovecho saludar a todxs quienes están participando ahí, estoy viendo, hay varias conocidas.

Escuchaba a la lamien (hermanx) Daniela, Roxana, Claudia, un gusto poderles saludar en el día de hoy; a la gente que nos está viendo también.

Hoy es un día difícil para nosotrxs. Siempre agosto es bien movido, con harta movilización, con harto dolor también porque nos recuerda un día que nos quitaron algo muypreciado, que era nuestra compañera, nuestra

madre, nuestra amiga, nuestra compañera de lucha, nuestra compañera de comunidad. Y que le arrebataron la vida cobardemente porque se atrevió a pensar distinto, se atrevió a manifestar su pensamiento, se atrevió a defender la vida.

Quien defiende la tierra, quien defiende las aguas, finalmente defiende la vida. El día que se termine el agua se va a terminar la raza humana. El mundo va a seguir girando. El mundo no depende de lxs humanxs. Pero cuando se termine el agua no vamos a quedar humanxs. No va a quedar raza humana que pelee o que cometa estas barbaries. Así que les agradezco este espacio, les agradezco el contacto.

May may. Para contextualizar, nosotrxs vivíamos en Santiago, nos vinimos a vivir al sur para reencontrarnos con nuestra existencia mapuche. Somos mapuche, somos una familia mapuche. Vivimos en un lugar precioso, lleno de vida, lleno de verde, de agua.

Un día llegan unas lamienes a pedirnos

ayuda porque hay una empresa que les está vulnerando los derechos, usurpando su terreno y cortando los ríos para instalar una represa. Nosotrxs accedimos, nos empezamos a asesorar y logramos detectar cuáles eran las irregularidades ilegales que ellos estaban cometiendo. Estaban instalándose ilegalmente en un sitio que no les pertenecía. Hicimos las denuncias y respondieron asesinando a Macarena.

Eso pasó entre el 1° y el 22 de agosto de 2016 en que terminan asesinando a Macarena.

Desde ahí se inicia un proceso de búsqueda de justicia. Nosotrxs en un principio queríamos esclarecer la verdad y reclamábamos entonces verdad y justicia, que son unos términos que ya se habían acuñado en la dictadura de Pinochet, acá en nuestro territorio, el Wallmapu, territorio usurpado por el Estado chileno.

Se hablaba mucho de que lxs presxs políticxs pedían verdad y justicia; nosotrxs tomamos eso mismo y empezamos a reclamar que se investigara, que se esclareciera la verdad.

Finalmente tuvimos que pagar peritajes privados, se pagó una metapericia a un médico forense de prestigio. Se hizo la exhumación del cuerpo y una segunda autopsia y los resultados fueron categóricos. El laboratorio privado dice "Macarena Valdés estaba muerta cuando la colgaron". Posterior a eso el servicio médico legal reafirma eso y dice exactamente lo mismo. Por parte del

Estado, el servicio médico legal es el Instituto forense estatal y dice "no hay rastro de vida, Macarena estaba muerta cuando la colgaron".

Sin embargo eso no es suficiente para la fiscalía, no es suficiente para el laboratorio de Carabineros, y por lo tanto tenemos que iniciar un proceso de solicitar informe forense en el exterior.

Se contacta al doctor John Clark quien hace un nuevo informe que va un poco más allá y es mucho más duro al decir "la primera autopsia está mal hecha. Aquí hay una marca detrás de la oreja derecha que va en forma horizontal y eso quiere decir que a esta mujer la estrangularon y luego la colgaron para simular un suicidio".

Eso se presentó en Septiembre de 2019. En Octubre aparece un informe donde se encuentra ADN de una tercera persona en la cuerda con la que colgaron a Macarena. Ese ADN no estaba en la parte que Macarena tenía en su cuello, sino que estaba en la otra punta de la cuerda, que es la parte que tiraron. Sin embargo eso no es suficiente para la fiscalía.

En febrero, marzo de este año se presenta otro informe internacional, el informe de la perito doctora Moscoso, una perito psicosocial, que viajó desde México hasta acá, al territorio, entrevistó a lxs hijxs, me entrevistó a mí, entrevistó a la comunidad, entrevistó a las amigas, a la gente que vio por última vez con vida a Macarena. Viajó a Santiago, entrevistó a la familia de Macarena. Ella se crió con su abuela, a quien le decía mamita. Entrevistó a sus primxs, tíxs de crianza

y de niñez.

En marzo de este año entrega un informe que es un libro de 140 páginas, donde finalmente concluía que Macarena tenía una personalidad fuertísima y que no tenía razones para quitarse la vida. Si hubiese tenido algún problema tenía una red de amistad, de cariño, que la podía contener en el caso que ella se hubiera sentido sobrepasada. Sin embargo, no hay reacción por parte de la fiscalía. Se solicitó copia de la carpeta investigativa y todavía no nos la entregaron. Entendemos que estamos en un contexto de pandemia y que están funcionando más lento todos los servicios públicos, pero no hay respuesta por parte de la fiscalía. No hay movimiento por parte de la fiscalía porque no hay intención de investigar, porque es mucho más fácil tildar a una mujer de loca, decir que es discapacitada psicológicamente y justificar entonces el asesinato a través de un suicidio. No hay intención de investigar porque es una mujer mapuche, porque es mujer. Porque primero existe el trato discriminatorio, el prejuicio de que es mujer.

Las primeras acusaciones eran que yo le había sido infiel y por eso ella se tenía que quitar la vida. Porque desde la concepción que tienen ellos del mundo, una mujer no existe si no tiene un hombre al lado. Y eso porque no conocían la fuerza que tenía Macarena, que con un hombre o sin un hombre al lado hubiera hecho su vida igual. Lo primero es porque es mujer, "una mujer luchadora social sí se puede quitar la vida", "una mujer no puede reclamar

sus derechos".

Entonces, como era mujer, sí se puede quitar la vida. Porque si hubiese sido hombre lo hubiesen investigado, hubiese sido extraño que se hubiese quitado la vida. Pero es mujer, y como además era una mujer mapuche, no existe intención de investigar. Es mucho más fácil decir que se suicidó, buscar excusas del por qué. Y hasta el día de hoy nos encontramos con eso, con esa situación, frente a la fiscalía. De esta nula intención de investigar, sumado a todas las negligencias que ha habido. Se han "perdido" las fotografías de la primera autopsia, se ha "perdido" parte de los informes que hemos presentado en más de una ocasión, se "perdieron" evidencias, se "perdió" en un minuto el informe de ADN de la cuerda y estuvo "desaparecido", se le entregó copia de la carpeta al abogado de la empresa, que no tenía que tener acceso a esa información. Y eso es solo parte de todas las irregularidades que hemos tenido que vivir.

Y eso tiene que ver con el hecho de que es, como les decía, una pobladora, una persona que no es millonaria, que además es mujer y que además de ser mujer es mujer mapuche, y que además se atrevió a levantar la voz. Y "es malo que las mujeres opinen, que las mujeres se junten y se potencien unas con otras", porque existía la posibilidad que las demás mujeres de acá en el territorio también empezaran a levantar la voz. Quisieron aleccionar al resto de las mujeres para que no fueran a seguir ese ejemplo, que es precisamente lo que le decían a la lonko de nuestra comunidad.

El lonko es como presidente, como el que manda más dentro de la comunidad, como el jefe de la comunidad. Y nosotrxs somos de las comunidades que tienen lonko mujer, nuestra lonko es la lamien Julia Quillempán, a quien después que asesinaron a Macarena la llamaban por teléfono a las tres de la mañana para amenazarla y decirle que le iban a hacer lo mismo que le hicieron a Macarena, que se dejara de protestar.

Entonces la intención era clara, era mandar ese mensaje, que las mujeres tienen que mantenerse en la cocina, que ese es el espacio que les corresponde. Que tienen que mantenerse en su casa y cuando toman la palabra, entonces las matan y eso es lo que le va a pasar a quien se atreva a alzar la voz. Eso no más.

### **Femicidios empresariales.**

#### **Victoria Morales. Lesbofeministas Antirracistas, Tierra y Territorio de Chile.**

Hola, gracias por la invitación. Creo que ya Rubén hizo una introducción y un relato importante de lo que sucedió con Macarena. A Macarena la colgaron estando muerta y hay señales de que ella luchó por su vida.

El día 20 de Octubre de 2016 cuando nos sentimos preparadas y preparados, junto con Rubén, con el padre de Rubén y con la comunidad de Macarena, decidimos publicar una columna en "El desconcierto", que fue la primera de casi 13 columnas, en la que se revelaba que a Macarena la colgaron muerta. Y esa columna se llamó "El femicidio empresarial de la activista Macarena

Valdez Muñoz en Liquiñe". Ese mismo día, a su editora de ese momento de la página 'El desconcierto', que era Francisca Quiroga Marambio, la llamó, desde la empresa, alguien que se identificó como abogado y le ofreció una querrela. Nosotras fuimos informadas por la editora, a la que le agradecemos mucho que nos hayan permitido comunicar durante varios años todo el caso de Macarena. Y esperamos la querrela. No se ha cumplido. Macarena era parte del 80% de las empobrecidas de Chile.

La distribución del ingreso en este país, según estudios independientes al Estado y al gobierno, es que del 0.01% de los mil millonarios de Chile (que en realidad es Gulmapu o Wallmapu) ganan y reciben tres mil veces más ingresos y riquezas que el 80% más pobre, en el que cabemos la mayoría. La clase media chilena es una farsa, no existe.

Macarena había sido trabajadora en la ciudad, atendía mesas en los restaurantes. Nosotras la conocimos por su entorno, por sus amigas, por sus lamienes, por su compañero. Se resistió ella a seguir aceptando esta relación patrón-trabajadora. Confrontó al poder muchas veces Macarena, de manera muy modesta, sin hacer grandes aspamentos, sin grandes performances, confrontó al poder. También confrontaba los poderse fácticos de la masculinidad, y eso es importante decirlo, la conocimos por sus amigas y lamienes. Los acosos en el trabajo, por ejemplo, que les pasa tanto a las mujeres, ella los confrontaba.

Desde que se encuentra con Rubén



empiezan a hacer una vida juntxs. Antes de eso era una mujer que se arreglaba sola en la vida, tal como dijo Rubén. Es importante decir que ellxs se empezaron a acercar a las redes de apoyo mapuche en resistencia, comenzaron a soñar con volver al Gulumapu, y lo concretaron.

O sea que Macarena estaba identificándose mapuche, era una comunera mapuche que confrontaba al poder de la transnacional RP Global S.A. en el territorio que habitaba. Era autodidacta, había desarrollado técnicas de conservación de los alimentos y era un saber que ella compartía con otras mujeres de la comunidad. De amigas de ella oímos que ella les decía: "no hay que aguantar los malos tratos de los hombres, fueran mapuche o no. Debatía las situaciones machistas que las mujeres enfrentaban en las comunidades. Eso es lo que nosotras conocimos de Macarena Valdez por su entorno, por sus amigas, por sus lamienes, por su compañero. Era un ser humano en resistencia, como las mujeres en las dictaduras, como las lesbianas de la revuelta popular de la plaza Dignidad, que se inició en este país el 18 de Octubre de 2019 y que no ha terminado, aunque nos quieran convencer que sí, pero no, ha tomado otras formas.

Las primeras líneas de la plaza Dignidad y de la plaza Revolución en Valparaíso, fueron formadas y estaban sostenidas por muchas lesbianas y compañeras feministas, compañeras de lucha. Era una mujer en resistencia como las feministas que hoy día, desde sus asambleas populares, reparten

cajas de alimentos, hacen ollas comunes, les llevan los medicamentos a las vecinas y vecinos de mayor edad. Era resistente al sistema, como lo han sido las mujeres y las compañeras que nos han acompañado a abortar en distintos momentos, de manera libre. Esa era Macarena, era parte de toda esa resistencia de mujeres.

Por eso es que nosotras nombramos este femicidio como un femicidio empresarial. Porque el femicidio es un crimen contra la existencia de las mujeres que se resisten a los roles que el patriarcado les ordena.

Un crimen racista, machista, estatal, empresarial y transnacional. El femicidio siempre ha ido parte del genocidio contra nosotras, contra las que se rebelan, contra las que se resisten de diversas maneras a las opresiones. No es sólo la identidad de mujeres que tenemos nosotras, la que desata el femicidio, sino que lo que se ataca en las mujeres es la rebelión, es la insurrección, o incluso las simples desobediencias. Una sencilla desobediencia también desata el femicidio. Cuando las mujeres no cumplimos con las órdenes de los maridos, de los patrones, de los hombres, de los patriarcas, el sistema y sus sicarios esperan el momento vulnerable, para atacar a las rebeldes. Lo hacen si están solas, si están desprevenidas. Es planificado, no es pasión. Aquí no hay ningún crimen pasional. Aquí el femicidio es algo concreto y claro.

Se aprovechan de las condiciones personales de las víctimas, de las condiciones íntimas, de las condiciones

domésticas de las mujeres.

El crimen contra Macarena es un femicidio capitalista, a ella la encontraron y lograron hacerla vulnerable cuando estaba cuidando a su pequeño hijo de un año. Por eso nosotras hablamos de femicidio empresarial, femicidio transnacional y por eso nosotras no separamos radicalmente el femicidio como un genocidio contra las mujeres, cuando en situaciones íntimas o en situaciones de relaciones personales son asesinadas, porque también se están rebelando y se están resistiendo.

Nosotras creemos que el caso Macarena Valdez no es un hecho aislado. Tiene que ver con las dictaduras que desde los años setenta en nuestramérica afianzaron el camino para los capitales transnacionales y facilitaron una estructuración de una forma de operar aún más femicida que la que teníamos antes, amparada en los estados y poderes dominantes: sicariato, civiles racistas, policías y servicios de seguridad de los estados y empresas, todos combinados para eliminar sistemáticamente a quienes amenazan los intereses de los multimillonarios del mundo y de los latifundistas que ya conocemos. No es coincidencia que durante los años de las dictaduras en nuestramérica haya crecido y se haya desarrollado el narcotráfico.

No es solo un dato, eso configura una realidad política del territorio, una realidad política que amparó a nazis que llegaron después de la segunda Guerra mundial, que los amparó en nuestros países. Es verdad que

Pinochet entregó después del golpe un avión lleno de narcotraficantes, pero era para abrirle camino

a su propia policía, a la DINA, para que la propia DINA que luego se llamó CNI y tiene hoy otros nombres, lograra abrirse camino en el narcotráfico también. Entonces estamos hablando de una situación que se ha configurado, que no es aislada. Es una situación donde hay distintas mujeres y hombres también, que han ido siendo asesinados en distintas partes de América Latina por defender los territorios. Y está muy organizado el sicariato con los estados, con las policías, con los guardias privados también, y por cierto con los ciudadanos fascistas de cada uno de los territorios, muy bien organizados y coordinados para asesinar.

En el 2016 fue asesinada Macarena Valdez, pero desde los noventa que hay comuneras mapuche que han estado luchando y que luego han aparecido extrañamente muertas. Nadie, y por supuesto los estados y todas las instituciones de la justicia lo que hacen es proporcionar el camino a la impunidad para no tener que reconocer los asesinatos y los crímenes que hace el sistema. Un sistema que es patriarcal, capitalista y que se ha configurado desde las dictaduras al servicio de los multimillonarios, transnacionales. Es el nuevo colonialismo capitalista al que estamos asistiendo, en los feminicidios contra las defensoras de la tierra y los territorios. De eso es un poco lo que hemos hablado en nuestras columnas.



**Canto de Daniela Millaleo.  
Cantautora mapuche feminista.  
Gulumapu.**

## **APORTES DE LA EDUCACIÓN POPULAR A LAS LUCHAS CONTRA LA CRIMINALIZACIÓN DE LOS MOVIMIENTOS POPULARES.**

**Pañuelos en Rebeldía. Aníbal.**

En el primer ciclo de diálogos, sobre los desafíos de la educación popular, en el que participaron más de 60 organizaciones, movimientos, colectivos populares de gran parte del Abya Yala y Kurdistán, surgieron varios desafíos que desde Pañuelos en Rebeldía buscamos sistematizar como aportes para profundizar en estos diálogos temáticos.

1.- La pandemia tiene un efecto desmovilizante. ¿Cómo lo revertimos?

La pandemia exacerba la capacidad destructiva, la planificación del genocidio, del etnocidio, la lógica de vidas desechables y de zonas de sacrificio, según la lógica del capital, del patriarcado y la colonialidad.

¿Cómo problematizamos las políticas de control social que se realizan en nombre del cuidado de la salud, habilitando la intensificación y ampliación de la persecución a los sectores populares?

¿Cómo cuestionamos la colonización de las políticas sanitarias, que rompen lógicas comunitarias y desconocen –o persiguen- los saberes de los pueblos y de las comunidades?

¿Cómo nos preparamos para desafiar formas totalitarias de intervención de los cuerpos, como la exigencia de

algunos modos de aislamiento

¿Cómo ponemos en discusión la medicina hegemónica?

En estos tiempos, se ha promovido un profundo miedo, y como contrapartida se fortalece el lugar del estado como salvador. El miedo paraliza, atomiza, mientras que la ética del cuidado fortalece las tramas comunitarias y los lazos intersubjetivos. La lógica del miedo favorece los autoritarismos tanto a nivel general como en cada colectivo. Se refuerza un ejercicio del poder cada vez más verticalista y autoritario.

¿Cómo identificamos los miedos y aportamos a la búsqueda de respuestas basadas en lo colectivo y solidario?

¿Cómo potenciamos los espacios de formación donde se fortalezca la organización, sobre la base de la vincularidad, del cuidado mutuo, y una dinámica de fortalecer las tramas comunitarias? ¿Cómo politizamos la angustia?

En muchos territorios recrudesció la violencia institucional / la represión estatal, y al mismo tiempo quedaron espacios liberados para el narcotráfico y las mafias, para las redes de trata y de prostitución.

Se incrementó la persecución a mujeres y travestis, trans, en prostitución, o trabajadorxs sexuales, y al mismo tiempo creció la corrupción, la coima, y el abuso policial. Se criminaliza a travestis y trans con la figura del narcomenudeo. ¿Cómo generamos redes sociales de apoyo, de cuidado, de enfrentamiento a las lógicas trans y travestiodiantes, a las miradas xenófobas, a todas las políticas de odio?

¿Cómo rompemos las fronteras coloniales, y asumimos el acompañamiento a lxs migrantes en nuestros colectivos y movimientos?

Se exacerbaban los desalojos, la pérdida de vivienda, la expulsión, y al mismo tiempo se criminaliza a quienes están en la calle.

¿Cómo acompañamos desde todos los movimientos las exigencias para que se habiliten políticas de emergencia, de soluciones de vivienda para los colectivos más vulnerables y empobrecidos?

Las políticas desesperadas de sobrevivencia vienen siendo criminalizadas y perseguidas. Ha habido presxs, desapariciones forzadas e incluso muertes a manos de la policía, por "violar la cuarentena". Se ha fomentado también el odio de la sociedad, a quienes resultan posibles enfermxs, porque están obligadxs a circular para sobrevivir.

¿Cómo hacemos conciencia de la profundización de las desigualdades? ¿Cómo fortalecemos las respuestas colectivas y solidarias frente al hambre, las enfermedades? ¿Qué iniciativas solidarias son ejercicios de educación popular, formación política?

A pesar del discurso del cuidado, se profundiza la precarización laboral, de la población en general, y de los trabajadores y trabajadoras de la salud en particular.

¿Cómo cuestionar estos hechos, y legitimar las luchas y demandas por derechos, en centros de salud, y en todas las actividades de cuidado?

En muchas de las respuestas solidarias, están al frente las mujeres. Ollas

populares, respuestas de salud comunitaria. También en el cuidado de las familias. Para hacerlo tienen que enfrentar la estigmatización social por "romper la cuarentena", y el riesgo de vida a la vez que esto significa.

¿Cómo poner en discusión las tareas de cuidado y la necesidad de descriminalizar la solidaridad y la acción colectiva? ¿Cómo asumimos la valorización del trabajo de las mujeres, las de la primera línea? ¿Cómo fortalecemos la campaña "somos esenciales"?

Las mujeres que abortan, las que defienden a sus vidas, o las vidas de sus hijxs, sufren una doble criminalización, por ser mujeres en muchos casos empobrecidas, y por ejercer su derecho a decidir sobre sus vidas.

¿Cómo redoblamos la campaña por una ley por el derecho al aborto legal seguro y gratuito, ligado también a las luchas antipatriarcales y feministas por el derecho a decidir sobre nuestras vidas? ¿Cómo acompañamos y fortalecemos las voces de las infancias que dicen no a los abusos intrafamiliares o eclesiásticos?

2.- Más allá de la pandemia, se profundiza el avance de las políticas represivas y de control de la población.

¿Cómo desnaturalizamos las situaciones cotidianas de violencia que estamos viviendo: violaciones a los derechos humanos, desaparición forzada de personas -en muchos casos seguidas de muertes-, violencia racista, agresiones a comunidades de pueblos originarios, justificación judicial de violencia sexual como desahogo, etc.?

El pedido de presencia del Estado, habilita la intervención de fuerzas policiales y militares.

¿Cómo ponemos en cuestión en la sociedad el rol del Estado y de las fuerzas represivas?

Ha crecido la violencia racista, la persecución a la comunidad migrante haitiana, senegalesa, a la población negra, con poca solidaridad desde los movimientos populares, o nada.

¿Cómo trabajamos en nuestras organizaciones, y en la comunicación popular, la educación antirracista?

La criminalización de los movimientos populares, es parte de las políticas de militarización de todas las dimensiones de la vida. Tenemos el desafío de mirar el tema militar, las FFAA, sus roles, sus vínculos con fuerzas paramilitares, con el narco. Analizar también cómo entran las tecnologías en las dinámicas de control, y cómo resistir, sin entrar en lógicas paranoicas, de terror, de autoexclusión y fragmentación.

Las políticas extractivistas no pueden avanzar sobre los territorios sin criminalizar a las poblaciones y / o cooptarlas. Conocer mejor sus mecanismos de agresión (ecoterroristas / acusación de narcos, etc.), para desmontar sus discursos y develar sus intereses.

3.- La rebeldía, la indignación popular, la organización popular.

¿Cómo sostenemos y encendemos la indignación popular frente a las violencias del capitalismo, el patriarcado, el colonialismo? ¿Cómo interpelamos la naturalización de la

indignación?

¿Cómo fortalecemos la autonomía de los movimientos populares? ¿Cómo exigimos al estado, pero no nos subordinamos? ¿Cómo rompemos las lógicas de dependencia del Estado? ¿Cómo realizamos ejercicios y organización de salud popular, comunitaria, territorial, autónoma?

¿Cómo rescatamos los saberes populares en salud, alimentación, y enfrentamos su criminalización?

¿Cómo fortalecemos la autodefensa en los barrios, frente a las amenazas y atropellos, de fuerzas policiales, parapoliciales, de redes del narco y de la trata?

¿Cómo consolidamos políticas de control de las fuerzas de seguridad?

¿Cómo creamos y multiplicamos herramientas antirrepresivas, y conciencia antirrepresiva?

¿Cómo enfrentamos a las políticas de las derechas que utilizan el discurso anticuarentena para ganar visibilidad en las calles, y al mismo tiempo, cómo ocupamos el espacio público con demandas legítimas de los movimientos populares?

Los presos políticos son rehenes de las políticas de estado represivas. En ellos se quiere escarmentar a todos y todas, todos quienes luchan. ¿Cómo fortalecemos las acciones por la libertad de los presos políticos mapuche, por los presos y presas de la revuelta chilena, por Milagro Sala, por Facundo Molaes y todos los perseguidos políticos en el continente?

¿Cómo fortalecemos las acciones de justicia por Macarena, por Marielle, por Berta, sabiendo que la impunidad



alimenta la criminalización de los movimientos populares?

¿Cómo fortalecemos la solidaridad con las defensoras y defensores de la tierra, como Lolita Chávez y todas las hermanas perseguidas, criminalizadas, desprestigiadas, que tuvieron que salir de sus territorios por correr riesgos sus vidas?

Necesitamos promover, como desafío, los procesos de formación política, ideológica, de investigación acción participativa, de educación popular feminista, de comunicación popular, que cuestionen la lógica del poder hegemónico, individualizante, disciplinante, domesticador. Enfrentar los procesos de criminalización, reuniendo la dinámica judicial, con la movilización en las calles, y la dimensión de educación popular y comunicación contrahegemónica.

22 de agosto: recuperamos la pedagogía del ejemplo de los compañeros y compañeras caídos en Trelew, pero sobre todo un aspecto: la decisión de luchar por la libertad, en todas las circunstancias.

22 de agosto: Justicia para Macarena Valdés. No a la impunidad. Fue un femicidio empresarial.

No olvidamos. No perdonamos. No nos reconciliamos.

### **Resistencias a la criminalización del pueblo mapuche**

**Mirta Curruhuinca. Activista mapuche. Lof Kurrache. Mamá de Lautaro González Curruhuinca, perseguido político por rescatar el cuerpo de Rafa Nahuel.**

Mari mari com pu che (hola a todxs), mari mari lamgen, mari mari compañeros y compañeras de lucha como siempre digo.

Quiero empezar con unas palabras que dijo el señor presidente (Alberto Fernández): "si entienden por las buenas, me encanta. Si no, me han dado el poder para que entiendan por las malas. La democracia, entenderla por las malas, es que terminen delante de un juez explicando lo que hicieron".

Quiero empezar con esas palabras porque todos los Estados hasta hoy en día han dicho estas cosas, no las han dicho públicamente, como este señor presidente de turno. Macri, capaz que lo habrá hecho pero más hacia adentro que hacia afuera. Entiendo que también el contexto hablaba sobre el tema de de la pandemia, del aislamiento que tenemos como pueblo, no sólo nosotrxs como pueblo mapuche, sino el pueblo en sí. Entonces, desde ahí, de un presidente que tiene el privilegio de hablar tan abiertamente a todo el pueblo así, creo que no podemos esperar justicia. De ahí viene la criminalización que tenemos nosotrxs como pueblo mapuche y la gente popular, lxs luchadores sociales que hoy todavía están.

A mí me toca también defender a mi hijo que está en clandestinidad por todo este contexto político.

Nunca creímos en la justicia y en la política menos, porque entendemos que nunca usaron el poder para ayudar al pueblo, sino que usan el poder que les da el pueblo para llenar sus bolsillos. Mientras eso ocurra creo que

siempre van a haber luchadorxs sociales, luchadorxs mapuche. Eso está vinculado al capitalismo y nosotrxs como pueblo mapuche nos estamos levantando por defender esos lugares, los territorios, porque están los intereses del poder capitalista o de los estados. La mirada hacia los territorios donde nosotrxs estamos habitando, donde fuimos despojados tantas veces y ahora estamos volviendo.

Entonces por eso se ven todos estos actos de armado de causas.

Yo también tengo una causa federal, tengo prohibición de salir del país. Mi hijo está clandestino por toda la situación que pasó en la causa de Rafael. Pero esa persecución sistemática venía desde antes, un año antes de que bajara el cuerpo de Rafael, él ya no podía salir del país. Había un servicio de inteligencia entre Argentina y Chile, en el que podía salir bien de Argentina, pero cuando entraba a Chile le saltaba que no podía entrar por un antecedente negativo. Pero nunca explicaron cuál fue ese antecedente. Esto estaba pasando mucho antes, un año y medio antes de que él bajara el cuerpo de Rafa. Mi hijo nunca tuvo una entrada a la comisaría, nunca lo paró la policía. Nosotrxs éramos personas como se dice "normales", como quiere el capitalismo, como quiere el Estado. Éramos personas "normales" que asumimos esta identidad por una cuestión espiritual.

Nacimos en la ciudad, fuimos mapuche que fuimos despojados de nuestros territorios y a mí me tocó vivir en la ciudad. Entonces me tocó asumir este proceso de auto-reconocimiento de un

pueblo preexistente; fue un camino muy largo y doloroso. Pero así y todo nosotrxs asumimos esta responsabilidad y hoy estamos en este camino de lucha, de tantas cosas que pasan alrededor de nosotrxs. Y sabemos que estamos enfrentando a un monstruo muy grande que es el capitalismo. Pero esto no lo estamos haciendo porque sí nomás. También lo estamos haciendo por defensa del territorio, de cuidar como decía lamien recién, cuidar el agua, la vida. Y no lo hacemos solamente por nosotrxs, sino que también lo hacemos por ustedes y hasta lo hacemos por el propio presidente, por lxs policías que nos van a disparar, que nos matan, por sus hijxs también lo hacemos. Porque si nosotrxs no cuidamos el agua, no cuidamos los territorios, no tenemos cómo sobrevivir. Estoy de acuerdo con las palabras que dijo lamien, que el mundo va a seguir andando. Pero nosotrxs si no cuidamos los recursos no va a haber para otras generaciones.

El tema de la justicia, en el último comunicado que sacó mi hijo después de que el gobierno de turno quiso hacer un arreglo pacífico, con las declaraciones que dio el presidente, uno no cree en esas cosas.

Yo lo que entiendo es que con todo el diálogo pacífico que se está dando en la causa de Rafael, o en la causa mapuche, es que él nos está diciendo "entiendan por las buenas", ahora tenemos que ver cómo va a ser por las malas. No sé si va a ser peor que el macrismo. Siempre vamos a tener que estar atentos en esta situación de cómo se nos criminalizan. También quería hablar de las

estrategias. Lo que hacen ellos con nosotros, con la gente común igual. La estrategia de ellos es el engaño a las masas, como se dice, así tienen licencia legal y social para ir a reprimir, para matar y a avanzar con mucha fuerza.

Hasta ahora hemos tratado de resistir de todas formas en el territorio. Para que algunos sepan, mi familia y otro grupo de personas, seguimos avanzando con este proceso de recuperación, con esta auto-reconstrucción del pueblo nación mapuche. El 25 de Diciembre entramos a recuperarle otro cuadro, que se llama Platero, a Benetton. Hace 8 meses que estamos en ese lugar, con todo el contexto de lo que ha pasado. Estamos resistiendo, hemos tenido algunos perjuicios. Nos quieren hacer causas por abigeato.

Anda la policía, cada dos por tres vienen como a querer hacer causa, porque nosotros cuando nos plantamos y entramos a la recuperación, dijimos que estábamos haciendo una reivindicación de derechos, un derecho que está en la Constitución y también en el convenio 169 de la OIT. Se paran de otra forma porque también saben que es un derecho lo que nosotros estamos reclamando, y que también está en su Constitución.

También quería hablar sobre las vías de cómo enfrentamos esto; nosotros no las definimos. Las definen las fuerzas armadas que vienen a violentarnos a las comunidades, nosotros lo único que hacemos es defendernos. Por defendernos de los golpes, de lo que tenemos que pasar, viene todo esto,

nos hacen causas. En la causa federal que yo tengo, tengo golpes a gendarmes mujeres, haber puesto palos en las vías y otra de golpes a un caballo. Cuando realmente no hicimos nada de eso. Igual nosotros estamos dispuestos tanto mi familia como mi comunidad, a seguir luchando. No nos importan estas causas, asumimos estas condiciones, sabemos que lo hacen porque somos la piedrita de sus zapatos. Quizá de este lado del pueblo no tendremos el nivel de fuerza del dinero que ellos tienen, mas los pueblos originarios, lo hacemos a pulmón. Porque no tenemos el poder que ellos tienen de campaña, de comprar los medios de comunicación y crear un enemigo interno como ya lo han hecho. Y también estos arreglos políticos que hacen, que usan de moneda de cambio a personas, como lo hicieron con el lamien Facundo Jones Huala, que también es de la zona de ahí de Curra mapu, y como lo hicieron también antiguamente con otros loncos como a Sayhueque, como a Cafulcurá también. También él fue rehén, fue una moneda, se lo llevaron ellos para que nuestra gente se quede tranquila. Y qué hicieron con el lamgen, llevárselo de acá del Puelmapu, tenerlo en Gulumapu prisionero de dos estados.

Así que nosotros, más allá que no tenemos un poder tan grande como el dinero que tienen ellos, tenemos un poder bien grande que es la espiritualidad del pueblo milenario mapuche. De ahí nosotros tomamos esa fuerza. Nuestra filosofía de vida va toda conectada con la política, la espiritualidad. Es una sola cosa para



nuestra cosmovisión como pueblo. De ahí es donde nosotros estamos parados fuertes como pueblo, la espiritualidad es nuestro pilar fundamental para nosotrxs. Por eso viene un levantamiento grande tanto en Puelmapu como en Gulumapu para defender los territorios, donde están los intereses que ellos tienen.

Donde está el agua, donde está el petróleo, donde hay minería.

Donde yo estoy, hay cateos mineros y petroleros. Esta semana el ministro de ambiente llegó a Comodoro Rivadavia a ver cómo hacer lobby para ya empezar a avanzar en el tema minero. Necesitamos que más gente sepa esto. Estudiamos mucho la situación. Nos preparamos mucho como comunidad, también tratamos de enseñar a otros lamienes por qué nos paramos de este modo, por qué estamos luchando contra este gran monstruo que es el capitalismo que también les afecta a las personas comunes.

Quizá yo no soy una militante, recién estoy empezando por toda esta cuestión que me tocó vivir, de defender a mi hijo, de volver a mi territorio y defenderlo, no tengo una preparación política. Recién estoy empezando, pero lo fundamental que siempre decimos en mi familia es formarnos y hacer alianzas con las luchas. Por eso estamos conversando con Uds.

**Femicidios y violencia patriarcal.  
Criminalización de las mujeres que se defienden y defienden a sus hijxs  
Laura De Bernardes y Eugenia Marengo. Movimiento plurinacional**

## **de mujeres Capilla del Monte Laura De Bernardes**

Hola todas, todes, todos, les saludamos desde acá de Capilla del Monte, hoy queríamos compartir con Eugenia un pedacito de las luchas que venimos transitando en este territorio.

Hoy traemos acá con nosotrxs a Flavia Saganías. Una mujer de Capilla del Monte, madre de 5 hijxs, que uego de haber vivido la brutal situación de que su hija sufrió un abuso sexual, denunció y transformó ese dolor en resistencia y lucha contra el abuso sexual en la infancia, siendo incluso una de las madres fundadoras del grupo de madres organizadas "Así no" en Capilla del Monte.

Flavia Saganías hace dos años denunció en la justicia el abuso sexual del que fue víctima su hija. Una justicia que al día de hoy no puede garantizar a lxs niñxs sus derechos y cuyos procedimientos sostienen lógicas revictimizantes en el marco de una problemática muy grave, donde las denuncias en nuestro país casi nunca llegan a juicio, menos aún a condenas efectivas.

La primera limitación es económica, porque el costo de abogadx, peritxs y demás, es el primer factor silenciador. Para una madre protectora todo es tiempo y dinero. La causa por abuso de la hija de Flavia, como en la mayoría de los casos, se archivó en un proceso acelerado y completamente irregular, luego de haber sufrido todas las violencias institucionales a la que someten a víctimas y madres protectoras. En este contexto es que

Flavia realiza una publicación en Facebook a la comunidad de Capilla del Monte, para visibilizar la inacción judicial, para proteger y protegerse. Dos días después, familiares de Flavia viajan desde Buenos Aires sin previo aviso y se violentan contra el abusador. Quienes conocen el caso de Flavia, quedó acreditado en la causa que ella no premeditó ni organizó ningún plan de ajusticiamiento por mano propia. Sin embargo fue condenada sin pruebas a 23 años de cárcel acusada de instigar y organizar el ataque al abusador denunciado.

La denuncia por abuso sexual a su hija que fue finalmente desarchivada, incluso antes que se finalizara el juicio a Flavia, el contexto en el que se realizó la publicación y el escrache como una herramienta utilizada de manera generalizada por los movimientos de derechos humanos, colectivo de mujeres por víctimas de violencia, fueron condiciones que nunca se pusieron en consideración en el juicio. Como tampoco el no tener una sola prueba que indicara su participación en el hecho. Al contrario, se construyó un perfil criminal de Flavia, encajando como en retazos, mensajes fuera de contexto, suposiciones, especulaciones que crearon el rostro de una mujer despechada.

Una condena de 23 años de prisión por el escrache a un abusador denunciado, sin duda es un acto de criminalización y un mensaje aleccionador para todas las madres protectoras. Porque la alevosía de la condena redundante en este gesto, algo imposible de obtener en condenas hasta en dictadores,

femicidas y violadores.

Esta sentencia patriarcal, injusta y aleccionadora para todas las mujeres, dejó en absoluto desamparo a 5 niños, entre ellos dos de 3 años de edad siendo Flavia el único sostén económico y afectivo de sus hijos.

En ese sentido, las redes de mujeres, la comunidad organizada la sostuvo y acompañó en la espera de una prisión domiciliaria que le cabía por derecho legal a sus dos pequeños de 3 años. Sin embargo y a pesar de que el pedido de prisión domiciliaria, al ser mujer condenada injustamente, fue solicitado al día siguiente de su detención y de su inmediato traslado al penal de Bouwer en Córdoba, la justicia se tomó 7 meses para otorgársela.

En todo ese tiempo se tejió una red comunitaria que permitió que sus hijos/as se mantuvieran juntos y que el pedido de prisión domiciliaria fuera exigencia de una comunidad que reclamaba el cumplimiento del derecho de los niños a ser cuidados por su madre en sus primeros años de vida. Pero cuando hace poco tiempo, unos meses, finalmente le otorgaron la domiciliaria fue bajo condiciones que incluyen su silencio. La prohibición de hablar es un punto fundamental para la permanencia de este beneficio. El silenciamiento es parte de esta lógica aleccionadora y patriarcal que transforma en criminales a las propias víctimas.

Hoy desde nuestro colectivo, desde el Movimiento Plurinacional de Mujeres, desde las otras redes de organizaciones, en esta comunidad en Capilla del Monte, en la provincia de

Córdoba aquí en Argentina, seguimos reclamando justicia por Flavia y lo seguiremos haciendo hasta lograr su absolución. Muchas gracias a todas, todes, todos.

### **Eugenia Marengo.**

Sobre el femicidio de Cecilia Basaldúa y la justicia:

Cecilia llegó a Capilla el 21 de marzo. Dos días después de la sanción del decreto de aislamiento social obligatorio. Había elegido ese destino para escribir su libro de viajes, luego de recorrer por casi cinco años distintos países de América Latina. Llegó a una ciudad que conocía, pero donde le costó encontrar un lugar para alojarse. Con contactos frustrados, permaneció sola en la plaza, la ciudad vacía, con presencia policial, que según comentó a su familia, no hicieron más que hostigarla.

Mario Mainardi, fue la última persona que le dio hospedaje hasta el domingo 5 de abril, cuando no se supo más de ella. Luego de tres días de ausencia, Mainardi da aviso a sus padres en Buenos Aires, quienes hacen la denuncia y comienza la búsqueda policial.

El 24 de abril se hace una manifestación en las colas del banco y el supermercado con la consigna "Dónde está Cecilia".

El 25 de abril la encontraron sin vida en la misma localidad. Una búsqueda de más de veinte días en plena cuarentena, cargada de irregularidades.

Desde el primer momento no se activaron los protocolos de búsqueda con perspectiva de género, se comenzó

tres días después como averiguación de paradero.

El manejo mediático sobre el caso en manos de Ariel Luna, denunciado por abuso sexual a una menor en el año 2017, la falta de comunicación desde las autoridades locales respecto al caso, la detención en menos de 48 horas de Lucas Bustos como principal imputado del femicidio de Cecilia, completaron la trama irregular del accionar de la Fiscalía de Cosquín y la policía de la provincia.

Nunca se tuvo, ni se tiene, desde la investigación de la fiscalía una perspectiva de género en el trabajo. Un ejemplo de ello lo demuestra el informe de criminalística que releva un perfil de Cecilia basado en los mensajes de whatsapp de Cecilia con su familia y con Mainardi, hace foco en "su estilo de vida", se llega a afirmar que sus ansias de viajar se debían a un deseo de huir de algo. Esto demuestra cómo se construye un perfil que termina de culpabilizar a la propia víctima de su destino.

La búsqueda de Cecilia giró en torno a una imagen distorsionada de ella, se realizó un informe de tipo psiquiátrico donde revelaba que ella padecía algunas alteraciones mentales, situación que no coincide con la realidad ni con lo que la familia aportó a la investigación para que se realizara un informe de la personalidad de Cecilia.

A esto se suma, el maltrato de la fiscalía con su familia. Irregularidades en el proceder judicial, como tomar la investigación de la policía de Capilla del Monte para detener a Lucas



Bustos, único imputado por el femicidio, detenido 48 horas después de la aparición del cuerpo.

La línea de la Fiscal apunta a reforzar la investigación en torno a la figura de Bustos. Aún falta tomar muchas testimoniales en sede judicial. Algunxs testigxs, dijeron que no coincidía su testimonio con lo que escribió la policía.

A cuatro meses de su femicidio faltan las pericias químicas. Hay una dilación de los tiempos, que entendemos es política, argumentada con el contexto de la pandemia.

Desde la querrela se está trabajando con un equipo de peritos, con una línea de investigación que se enfoca en que el cuerpo no estuvo ahí todo el tiempo. Por eso se hace hincapié en que la Fiscalía debe seguir investigando dónde estuvo Cecilia y se considera que además en este hecho no participó una sola persona.

Durante la semana pasada hubo una audiencia de reconstrucción virtual del hecho, se está trabajando en eso. La fiscal se orienta siempre en torno a reforzar una única hipótesis que gira en torno a Bustos.

Podemos ver cómo en el contexto actual de emergencia sanitaria, el Estado declara medidas excepcionales, donde la justicia ve un terreno favorable para incrementar la impunidad. En el caso de la fiscalía de Cosquín estas irregularidades anteceden a la pandemia y hoy se refuerzan los mecanismos que evidencian una trama de completa impunidad junto con el accionar de las fuerzas de seguridad.

En la nula perspectiva de género en la justicia y el proceder policial, se enmarca el contexto actual, donde de manera permanente municipio, provincia y nación, declaran diferentes medidas de emergencia que retoman lo que históricamente ha pasado en nuestro país: se imponen medidas como formas de disciplinamiento social y político. Entonces, los movimientos de mujeres y feminismos, en un primer momento, se ven limitados para salir a demandar y exigir una verdadera justicia.

El Estado utiliza estas herramientas de manera preventiva, que tiene a la policía como el principal actor del control. La Fiscalía no atiende a los familiares como debe ser, ni se hace presente en el lugar de los hechos. Sin embargo, las organizaciones hemos salido a la calle, buscando alternativas y con creatividad, no dejando de manifestarnos, porque entendemos que también es un momento ideal para acallarnos y evitar cualquier tipo de conflictividad social.

Como Movimiento, estamos acompañando a la familia y sostenemos una comunicación con la abogada para pensar de manera conjunta acciones que podamos llevar a cabo desde el plano de lo político.

A raíz de este caso, se impulsó también una articulación con otras organizaciones del Valle de Punilla, Soto y Cruz del Eje. Esta red también nos permite poner en evidencia que este accionar de la justicia no es un hecho aislado, sino una práctica sistemática, que vulnera una y otra vez los derechos de las mujeres y que no

queremos que siga quedando impune. Hoy el mensaje del poder judicial, sigue siendo una palabra de autoridad y construye el sentido de verdad para la sociedad, mediatizada por la prensa. Entonces, así como vimos cómo funcionó ese jurado popular en el caso de Flavia, con toda una carga de prejuicios legitimados por la palabra de la fiscal, si hoy no ponemos en evidencia la misoginia, la falta total de perspectiva de género y la corrupción judicial, vamos a seguir estando condenados por sus fallos e investigaciones fraudulentas, que calan hondo en el imaginario social. Esa es una lucha que tenemos que dar como movimientos sociales, políticos, feministas. Nuevamente queremos agradecerles este espacio y no queríamos dejar de nombrar a Cecilia Gisela Basaldúa también por su memoria, porque este 25 se cumplen 4 meses ya de su femicidio.

### **Criminalización de los saberes ancestrales**

#### **Vivian Camacho. Movimiento por la Salud de los Pueblos de Bolivia**

Soy Vivian Camacho de Cochabamba, Bolivia. Un gran saludo a cada uno, a cada una de Uds. Muchas gracias hermanas por convocarme, muchas gracias por compartir tejidos de nuestra voz, muchas gracias por la fuerza, porque solamente desde esas fuerzas es que vamos a poder sostenernos en estos tiempos tan aciagos para la humanidad, no solo por la pandemia que está golpeando globalmente a tantas comunidades.

La mayoría de seres humanos en el mundo, no solamente sufren la falta de atención a la salud, porque los sistemas de salud son insuficientes, están colapsados, sino porque también hay una pandemia de hambre que hemos venido denunciando desde hace varios años, una pandemia de injusticia social que hemos venido denunciando hace varios años. Estas situaciones son las que agravan todas las condiciones.

La pandemia COVID 19 desenmascara, deja en evidencia este sistema capitalista neoliberal fallido, que mercantiliza la vida, mercantiliza la gente, mercantiliza la salud, que tiene que ser un derecho humano. Entonces, ante esto hacemos nuevamente un llamado a aquellos gobiernos, para que cumplan su palabra

de responder al llamado de ALMA ATA en 1978 de salud para todos en el año 2000. Ya estamos en el 2020. Ya son más de 40 años, y no hay todavía salud para todo el mundo.

Ante estas carencias, varios de nuestros pueblos indígenas se han organizado haciendo valer sus derechos, haciendo valer el respeto de la identidad cultural, haciendo valer sus propios saberes, nuestros propios saberes, para sanarnos, para cuidarnos, para protegernos, ante la emergencia de esta pandemia global.

Hay ejemplos importantes de comunidades que han traducido las propuestas de cuidado y de sanación a las lenguas originarias, lenguas indígenas nativas locales. Muchos se han olvidado de ellos, no solamente antes de la pandemia. Nuestros pueblos han sostenido nuestros

saberes a lo largo de milenios, a lo largo de los siglos. Es por eso que necesitamos volver a mirar esta complejidad, es urgente.

La criminalización en todos los lugares de nuestros saberes del mundo todavía sigue siendo parte de la gran ignorancia y el gran racismo de un sistema que niega a las otras culturas. Pero además son sistemas de poder, porque necesitamos

recordar que la medicina de los ancestros, no se corresponde con la lógica capitalista. Hemos aprendido que la medicina hegemónica depende mucho del complejo farmacológico, del complejo farmaquímico, del complejo médico industrial, del complejo bélico y armamentista, que están todos juntos decidiendo de qué nos vamos a enfermar, porque además envenenan nuestras aguas, nuestras tierras, nuestras semillas, nuestro alimento y luego nos obligan a este círculo de consumo, a una medicina occidental hegemónica con la que se ha hecho un gran negocio en el mundo. Es una vergüenza, es una barbaridad que quien no tiene, no puede acceder a este servicio. Si no tienes dinero, no tienes derechos.

Ya estamos en un punto vergonzoso de esta humanidad. Nuestras hermanas, hermanos han tenido que fallecer en las calles, sin auxilio de nadie, por miedo al contagio. No había ni siquiera lugar para poder enterrarse. En Bolivia la situación es más crítica todavía, porque nuestro pueblo está padeciendo la pandemia, en el contexto del golpe racista que ha venido a humillar a nuestro pueblo desde las peores

formas, quemando nuestra WIPHALA , golpeando a las hermanas, a las mujeres de pollera en las calles, indignamente, con esa violencia fascista. Así que estamos resistiendo este tiempo sumamente duro.

Me emociono, porque no solo este tiempo nos da estos retos que necesitamos de una vez confrontar. Se ha eliminado el Ministerio de Medicina tradicional, ancestral, que era un gran avance de las luchas sociales que se han llevado en esos 14 años de un proceso de cambio. Se ha eliminado esa instancia, pero pese a esto tenemos todavía la Ley 459 de Medicina Ancestral que fortalece, que hace un llamado para un trabajo coordinado de nuestras parteras, parteros, yerberas, curanderos, médicas, médicos tradicionales, que están reconocidos dentro de esta ley.

Así que hay ciertos indígenas que están trabajando coordinadamente la medicina institucional con nuestros sabias y sabios locales, a los que los golpistas del gobierno salen a humillar, salen a discriminar.

Los pueblos se están curando por sus medicinas. Aunque los golpistas nos están burlando, menospreciando. Nos ha dicho uno de los ministros golpistas que era una estupidez usar nuestras plantas medicinales. Sin embargo, es gracias a nuestras plantas medicinales que varias comunidades se están cuidando al día de hoy.

La arbolaria, la farmacopea natural de los pisos ecológicos variados que tenemos en Bolivia, en la Amazonía, los valles, las montañas, son de una gran riqueza. Necesitamos recordar que



nuestros pueblos tienen estos saberes valiosos, que nos han querido quitar a lo largo de la historia. Nuestras mamas parteras, gracias a sus manos sabias, a sus conocimientos, nuestras hermanas están pudiendo recibir atención. Porque hay hospitales que han colapsado. Incluso hay noticias horribles en distintos lugares de Latinoamérica y aquí también, de hermanas que van a un hospital y si son sospechosas COVID-19 no las reciben, o han tenido que fallecer la criatura o f a l l e c e r e l l a s . E s vergonzoso...Necesitamos ahora en esta urgencia de salud pública, c o n s i d e r a r l o s l l a m a d o s Internacionales desde la declaración de ALMA ATA, las políticas de salud para los pueblos Indígenas, el convenio 169 que ratifica nuestros derechos a la medicina tradicional, nuestra identidad cultural. Necesitamos nuevamente hacer fuerza entre todas y todos desde las mentes y los corazones dispuestos al respeto a la diversidad. Es muy importante, porque las comunidades no solo no han recibido la atención que necesitan, también faltan medicamentos básicos. Los golpistas están diciendo que no hay oxígeno por los bloqueos. Es mentira. El oxígeno ha estado faltando desde los primeros momentos de la pandemia. Mientras tanto hay golpistas que estaban viajando en aviones. Primero criminalizaron la solidaridad de las comunidades campesinas, que llevaban alimentos para intercambiar y donar a las comunidades afectadas, más necesitadas y más vulnerables. Desde el Trópico de Cochabamba han

salido toneladas de producción campesina para paliar la pandemia de hambre. Se han estado haciendo trueques desde las comunidades. Sobre todo en municipios indígenas se han llevado cargamentos de plantas medicinales para repartir a la población. Nuestra medicina tradicional ancestral es la resistencia cultural que tenemos ahora, ante este momento golpista y fascista, pero además es nuestra resistencia histórica ante el sistema colonialista, patriarcal, que hemos estado viviendo por siglos. La medicina tradicional ancestral no es conveniente para ese sistema mercantil totalitario que dominan estos codiciosos. Por esto mismo la reivindicamos. Gracias a nuestra medicina ancestral estamos vivos y vivas millones de seres humanos y hemos seguido naciendo. Gracias a nuestras hermanas parteras que han cuidado de nosotros. Gracias a nuestras hierbas, a esta herbolaria maravillosa que hay en nuestros lugares, tenemos cómo hacer frente a un sistema mercantil totalitario global, y aquí en Bolivia, a este gobierno fascista y racista. El derecho a la salud tiene que ser garantizado por los estados. Hemos peleado para tener un sistema universal de salud, gratuito. Sin embargo los mercaderes de la salud, que son parte de los servicios privados, corporativos, han estado lucrando de manera terrible con la pandemia. Los golpistas van frenando los intentos que el pueblo organizado está haciendo para cuidarse. Primero criminalizaron la solidaridad,

las ollas comunes, la resistencia popular. Pero el pueblo ya está cansado de la ignominia, de las humillaciones. Por eso las comunidades están en las calles, haciendo uso del legítimo derecho a la protesta, para decir: ¡necesitamos un gobierno elegido legítimamente, y que se vayan estos golpistas que solo tienen contra el virus, balas y gases lacrimógenos!

**Violencia contra lxs jóvenxs**  
**Emilia Vasallo. Referente de familiares de víctimas del Gatillo Fácil.**  
**Mamá de Pablo "Paly" Alcorta.**

Buenas tardes a todos, a todas y a todes, soy Emilia Vassallo, mamá de Pablo "Paly" Alcorta.

Pablo fue fusilado por Ariel Tolaba, en ese momento policía de la Provincia de Buenos Aires, actualmente policía de la Ciudad de Buenos Aires. Soy una de las mamás organizadoras de la "Marcha Nacional contra el Gatillo Fácil", soy militante antirrepresiva y, por sobre todas las cosas, soy mujer y soy mamá de Paly, un adolescente que en ese momento tenía 17 años cuando fue fusilado por Diego Ariel Tolaba. Paly hoy tendría 25, hace siete años. Pablo muere siete meses después. Luego de la muerte de Pablo estuve un tiempo largo sin poder hacer nada y después ahí empezó mi lucha. En ese momento era en búsqueda de justicia, porque creía que la justicia era para todo asesinado. La justicia me decía que la causa fue caratulada "averiguación de ilícitos". Entonces yo creía en esa justicia que supuestamente tenía que

investigar la muerte de mi hijo, porque mi hijo recibió un disparo en la cabeza por parte de un policía, donde también se fraguaron pruebas...

Escuchaba a la compañera y pensaba que no solamente pasa en los casos de femicidios, sino que pasa en todo: el poder judicial, el poder político y el poder policial nos atraviesa a todos. Lo que decía la compañera es así.

Después de siete años de lucha, la primer abogada que conseguí era una abogada mujer que no solamente me estafó económicamente, sino me estafó en lo relacionado con mi hijo. Yo lo tenía internado en terapia intensiva y le pedía por favor que averigüe qué había pasado. Bueno, después llegué a una organización donde me tomaron la causa, después me fui y ahora estoy con la Gremial de Abogados y Abogadas, que son compañeros de militancia y después de pelearla mucho, mucho llegamos a un juicio que se suspendió por la pandemia, como se suspendieron todas las actividades.

Después de tantos años de ver cómo la justicia no es justicia. En un sistema injusto nunca vamos a tener justicia. En un sistema de opresión y represión, en un sistema capitalista, como lo nombraron varios de los compañeros y compañeras, nunca vamos a tener justicia. Pero es un camino donde uno llega cuando empieza a darse cuenta, cuando empieza a militar no solamente en lo antirrepresivo sino en la vida, usando un poco de sentido común y escuchando hablar a otros compañeros y compañeras y de darse cuenta de que esto va a seguir pasando hasta que no nos alcemos en fuerza, en conciencia y

derrotemos a este sistema capitalista e imperialista, porque como estaba hablando la compañera de Bolivia, es lo mismo en todos lados, no solamente acá.

La justicia sería que la compañera esté viva o que mi hijo esté vivo, entonces si nosotros creemos o esperamos algo de la justicia no va a llegar nunca. Que yo condene a Diego Ariel Tolaba está bien, porque lo saco de la calle, porque actualmente está con una causa de homicidio simple, es una pena que va de 8 a 25 años y está en la calle ejerciendo su profesión de represor. Lo único que ganaría sería eso, sacarlo de la calle, pero ¿qué ganaría yo? Entraría en contradicción con lo que pienso, que la cárcel no resocializa a nadie, que la cárcel es un centro de exterminio donde solamente hay presos pobres. ¿Y los políticos, los que están allá arriba? Porque los gobiernos pasan y a los pibes los siguen matando, al pueblo lo siguen cagando de hambre porque el hambre es un crimen también. A los pibes los siguen matando porque cada vez hay más chicos drogadependientes, y ¿quién maneja el narcotráfico? Desde arriba, desde el poder político hasta el poder policial, que son los que manejan el narcomenudeo. Entonces, ¿de qué me sirve a mí que Diego Ariel Tolaba vaya preso? ¡Pablo no vuelve! Lo que sí yo puedo lograr es que en ese juicio demostrarle a los jueces y a los fiscales que no van a poder más con ningún familiar: ningunearnos, lastimarnos, volver a matar a su hijo. Porque en todos los juicios que nos han tocado pasar como familiares, en vez de

defender a nuestro hijo nos acusan a nosotros y a nuestro hijo: "...y su hijo fumaba un porro", "¿...y usted qué hacía mientras su hijo estaba en la calle?". ¿Qué hacía una madre?: trabajaba 16 horas en la calle para poder darle lo mínimo e indispensable a ese pibe, no podía estar en su casa ayudándolo a hacer la tarea, llevándolo a hacer un deporte, controlándolo que no se drogue, ayudándolo a tener un proyecto de vida. Hoy los pibes no tienen ningún proyecto de vida. Entonces, ¿de qué me hablan?

Nosotros, los familiares de la Marcha Nacional, no solamente buscamos justicia, sino también buscamos conciencia, conciencia social, conciencia de todos, de todas y de todos. Muchas veces hemos estado en charlas y conversaciones con compañeras que son de las marchas en que he participado y estoy de acuerdo con el movimiento de mujeres "Ni una menos". Pero cuando las madres de gatillo fácil salimos a las calles son muy pocas las compañeras con conciencia de clase que nos acompañan en la marcha, y son mujeres como nosotras. Son muy pocas las compañeras, capaz alguna se enoja o se ofende, no sé si estarán en ese movimiento, pero es lo que pienso y lo que siento. ¿Dónde están esas mujeres acompañando a las madres?, ¿saben por qué?, porque no tienen conciencia de clase, porque muchos de nuestros hijos cuando fueron asesinados estaban robando, y nosotras decimos ¿y eso qué? ¿Por eso se merecían morir? ¿Por eso merecían recibir un tiro por la nuca? ¿u ocho tiros en el piso, como recibió Brandon de



Mar del Plata?.

Hace un mes que asesinaron a su hijo y su mamá hoy está participando de la Marcha Nacional contra el Gatillo Fácil. Entonces, mientras no tengamos un cambio radical de pensamiento y unir todas las luchas, nos van a seguir matando a los pibes y a las pibas, las van a seguir desapareciendo, los van a seguir torturando, los van a seguir estigmatizando, se van a seguir llevando a las pibas para prostituir las y para asesinarlas, van a seguir llevando a las pibas para que tengan hijos y venderlos, va a seguir el narcotráfico, va a seguir el pueblo cagado de hambre. Entonces, lo que hay que hacer es alzarse en lucha y derrotar a este sistema opresor y represor capitalista.

Así que les agradezco a todos por escucharme, perdón si me enojé, pero me salió así, siempre hablo de todo lo que es relacionado a la Marcha pero este encuentro dio para decir muchas cosas que pienso y que capaz en otros lugares uno no puede explayarse tanto porque los compañeros todavía no tienen esta conciencia que es la que tratamos de inculcarle, la formación para que los compañeros entiendan cuáles son sus derechos, cuáles eran los derechos de sus hijos, que son por los que nosotros peleamos ahora. Les agradezco a todos, a todas, a todes, orgullosa de ser la mamá de un pibe que merecía vivir y que hoy no lo tengo más, pero siempre me acuerdo cuando me decía "¿mamá, me haces un NesquiK?" o "¿mami, me haces un pan?"

Bueno, para que no ocurra eso, ni los otros más de 7000 pibes asesinados por

la policía me empodero y voy a seguir peleando y seguiré sembrando esa conciencia en mis hijas, en mis hijos, en mis nietas, en mis nietos y en todo aquel que entienda que el gatillo fácil es una política de Estado y que gobierne quien gobierne va a seguir ocurriendo. Así que este 27 de agosto vamos a hacer una concentración en Plaza de Mayo, ya hace 6 años que venimos haciendo la Marcha nacional contra el Gatillo Fácil a lo largo y a lo ancho del país. Los saludo a todos con mi corazón y les agradezco a todos, a todas y a todes que me hayan escuchado. Muchas gracias.-

### **Judicialización de las luchas populares ayer y hoy. Trelew: la lucha por la libertad**

**Vasco Orzaocoa. Abogado de derechos humanos. Ex militante del PRT - ERP.**

Muchas gracias por haberme invitado a este espacio de lucha y de luchadores y luchadoras. Vamos a hablar de un acontecimiento que ocurrió hace 48 años, pero que tiene que ver mucho, muchísimo con cada una de las expresiones de lucha que aquí se han estado dando.

Los 22 de agosto tienen para nosotros un significado muy especial que ahora se agranda con esto que conocemos de Macarena Valdés. El 22 de agosto de 1972 fueron fusilados 16 compañeros revolucionarios de organizaciones revolucionarias unidas en una fuga masiva que tuvo relativo éxito porque fueron varios los compañeros que se pudieron fugar, irse a Chile, después a Cuba y retornar aquí a la militancia

revolucionaria. Pero 16 compañeros - en realidad eran 19-, fueron detenidos en el aeropuerto de Trelew, llevados a la Base "Almirante Zar" y el 22 de agosto de 1972 fueron fusilados: 16 muertos y 3 sobrevivientes.

Eran compañeros revolucionarios. Eran compañeros decididos a cambiar de fondo el país. Como decía la compañera que me ha emocionado, habían llegado a la misma conclusión que esta compañera que perdió a su hijo: había que cambiar de fondo el país, había que destruir este capitalismo, este imperialismo y construir una patria liberada y socialista. Los compañeros ya habían desestimado todo posibilismo, todo progresismo, todo eso del "mal menor", toda esa mentira espantosa del "capitalismo con rostro humano".

¿Cuál es el rostro humano que puede tener el capitalismo? Habían descartado toda posibilidad de legalismo, de parlamentarismo. La lucha era por una revolución y estaban decididos a dar la vida. Por eso este acontecimiento, compañeros, nosotros lo tenemos muy presente hoy, porque tiene que ver mucho con las luchas que aquí se han expresado.

La compañera recién hablaba del gatillo fácil. Nosotros en Córdoba hemos tenido hace unos días dos gatillos fáciles en el mismo día, pero en el país todos los días un joven de nuestros barrios cae por bala policial. Y ahora nos están diciendo acá en Córdoba que se va a solucionar todo porque van a dictar unos cursos de derechos humanos al personal policial. Imagínense semejante absurdo.

Nuestros compañeros revolucionarios de Trelew, acompañados por miles y miles de jóvenes que también pensaban que había que cambiar de raíz la situación de nuestro país no pensaban en cursitos de derechos humanos para la policía, pensaban que a los aparatos represivos había que destruirlos de la misma manera que había que destruir el Estado, destruir al sistema capitalista, que es la gran pandemia que vivimos desde hace centenas de años.

Entonces, compañeros, eso que ocurrió hace 48 años tiene mucha relevancia. Ahí en esa fuga y en esa sangre derramada también se expresaba la unidad, esta unidad que necesitamos tanto en este momento: la unidad de las luchas populares, la unidad de los movimientos sociales, la unidad de los revolucionarios.

Fíjense que esta unidad se consiguió en primer lugar porque todos estábamos dispuestos a dar la vida por el cambio social, por la revolución y cuando se está dispuesto a dar la vida la unidad surge necesariamente, surge del alma, surge de los sentimientos, surge del cuerpo. Esa es la unidad que se expresó en Trelew,

que se expresó después en múltiples situaciones. Para nosotros un revolucionario perseguido que llegaba a nuestra casa tenía el mejor plato de comida, la mejor cama para dormir, tenía la mejor ropa que tuviéramos en el ropero, porque era un perseguido, un compañero revolucionario. Entonces así, compañeros, se construye la unidad.

Yo creo que este acontecimiento -y por

eso hacemos tanto énfasis- tiene una especial significación en este momento, porque los pueblos de nuestra Patria Grande han empezado a caminar el camino de la revolución. Han llegado ya a la conclusión de que no queda otra posibilidad que el camino de cambiar este sistema en su totalidad. Por eso nosotros no queremos diálogos con funcionarios, diálogos con legisladores, diálogos con jueces, con fiscales que cuidan su puestito más que a su propia madre. Entonces, compañeros, este camino lo han empezado a caminar -y esto lo hemos escuchado recién todos- los pueblos originarios de Bolivia, los compañeros aymara, los compañeros quichua, los compañeros guaraníes, las 40 etnias que están en esa cuna originaria, y los compañeros que han salido a la calle en estos días y que han pedido la renuncia de Añez, quieren el autogobierno y han dicho que hay que emplear todas las formas de lucha y ese es el mismo camino de los compañeros de Trelew, que tomaron las armas para cambiar este sistema. Y fíjense, que ese pronunciarse por la propia identidad, por la propia autonomía, es lo mismo que pasa en el Wallmapu, en el Puelmapu de los hermanos chilenos. Las luchas se dan ahí, pero también se dan en Argentina.

En Argentina, compañeros, el movimiento de mujeres es hoy la vanguardia de las luchas: las docentes, las enfermeras, las compañeras piqueteras que están garantizando la comida en las barriadas, en los sectores más marginales y más pobres.

Entonces, el empoderamiento de los

movimientos sociales no es el individualismo ni el personalismo. Son las organizaciones colectivas. Ahí está el crecimiento de la conciencia y el crecimiento de la organización.

No son individualidades, son expresiones colectivas que están creciendo en conciencia y en organización.

Por eso me emociona lo que habló recién la compañera que perdió a su hijo. En mi trabajo profesional he sido muchas veces abogado de familiares y sé ese dolor tremendo de las pérdidas, pero qué bueno haber escuchado las conclusiones a las que llega esta compañera, qué bueno haber escuchado esto de que la única posibilidad es cambiar el sistema. Que hay que hacer, sí, la lucha legal, la que hacemos los abogados, pero lo principal, lo más importante es la lucha de los familiares, de los amigos, es la lucha en la calle.

Por eso, yo quiero mandar (porque sé que esto que estamos haciendo acá llega a muchos lugares) un abrazo muy profundo a los compañeros presos del Perú, que hace 30 años que están presos y con muy poca solidaridad, desgraciadamente. Pero si llego a ellos es para decirles que estas luchas que ya están dando nuestros pueblos los van a liberar. Y libertad a los presos chilenos que nos han dado ejemplo de lucha. Solidaridad con los pueblos mapuche y mi impresionante admiración por sus propuestas, que ya no son reivindicativas, son propuestas de autogobierno, son propuestas de destrucción del Estado chileno, son propuestas de lucha directa contra las



forestales, contra los latifundistas, contra las mineras. Solidaridad con los presos argentinos que tenemos. Solidaridad con la lucha del pueblo brasileño. Eso es, compañeros, solidaridad con mi hermano Negro Soares y todos los hermanos de la Gremial de Abogados, que por su lucha están siendo hoy acusados por un fiscal.

Solidaridad y muchas gracias, compañeros, muchas gracias.

**Violencia contra travestis / trans  
Agustina Ponce. Militante travesti  
por los derechos humanos. AMI  
(Asociación Mundo Igualitario). Mar  
del Plata.**

Buenas tardes, compañeros, compañeras, ¿cómo andan? Antes que nada, abrazar a Emilia, que hizo una síntesis de esto que también venía diciendo el Vasco, que tiene que ver con la fragmentación que hay en las luchas populares que hacen que terminemos muchas veces pensando cómo hacemos para derribar en pequeñas luchas, que en realidad son grandes luchas, pero digo pequeñas porque es verdad que algo que ha logrado el sistema capitalista y mercantilista es segregar las luchas del pueblo. Entonces, por un lado, estamos las travestis luchando por los derechos de las travestis, por otro lado están las madres de víctimas de gatillo fácil luchando por justicia, por otro lado están los movimientos mapuche luchando por sus territorios.

Creo que si algo me deja haber escuchado estas dos horas a gente con

tanto territorio, con tanta rebeldía, con tanta lucha, es esto que venimos diciendo que tiene que ver que de una vez por todas tenemos que aunar la fuerza de las diferentes luchas. Visibilizar que fragmentadas, estas luchas finalmente terminan siendo derrotadas por el gran imperio que viene siempre a generarnos y a crearnos un sentido social donde todo lo distinto, donde todo lo que no comprende lo "normal", lo masculino, lo blanco, lo clase media, está mal. Y en ese gran universo de lo que está mal estamos nosotras también, las travestis, que hemos tenido en este último tiempo, desde los 90 para esta parte, el acompañamiento del movimiento de mujeres en Argentina, pero antes hubo grandes expulsiones, con formas biologicistas de mirar a la identidad de género que han, en muchos casos, fragmentado también la lucha de las femineidades y el movimiento de mujeres.

Yo estoy en la ciudad de Mar del Plata ya hace varios años y como hace un rato hablaba Aníbal en las reflexiones de Pañuelos o Pañuelas: las formas de violencia que vive el colectivo, las formas de violencia que han sometido al colectivo, y una de las grandes formas de violencia en la que está inmerso el colectivo, obviamente, sigue siendo la prostitución. La prostitución sigue siendo la forma de violencia más naturalizada por toda la sociedad. Estamos en una disputa, aquí en Mar del Plata, con las compañeras que terminan en los márgenes de la mal denominada Zona Roja y el Foro de Seguridad que pretende expulsar a las

compañeras de ese lugar. Está tan naturalizada la prostitución y la vida prostituida de las travestis y las cuerpas prostituidas de las travestis y las trans, que quienes conforman ese Foro de Seguridad dicen que no tienen problema con la prostitución, que el problema finalmente es el narcomenudeo.

Entonces, la identidad de las travestis y las trans termina siendo criminalizada en ese sentido. No se escandaliza normalmente la sociedad con prostitutas o mujeres travestis y trans prostituidas en las rutas a muy tempranas edades, sino que se escandalizan y criminalizan con esta nueva denominación de narco-travestis., obviamente, a través de los grandes medios de comunicación masivos y también los medios de comunicación locales.

En Mar del Plata, con esto del COVID19 y lo que ha dejado expuesto, hemos conformado el Comité de Emergencia LGTBIQ+ con diferentes organizaciones de la diversidad sexual. Estamos acompañando a 170 compañeres de la diversidad marplatense con módulos alimentarios que los conseguimos a través de festivales, de poner la cuerpa para dar respuesta a les compañeres que no pueden. Son 120 femineidades travestis y trans. Hemos estado y estamos en contacto constantemente con estas compañeras y les puedo asegurar que de narco-travesti ahí no hay nada. Ahí lo que hay es extrema vulnerabilidad, ahí lo que hay es extrema pobreza, porque se habla de racialización, pero profundamente lo

que más detesta este sistema capitalista, patriarcal y machista es la pobreza. Nos enseñan a detestar la pobreza. Porque en Argentina, que muchas veces discrimina a compañeros y hermanos y hermanas latinoamericanas, no se quejan para nada si vienen de afuera europeos, estadounidenses a quedarse en este país, no se escandalizan por eso. Se escandalizan si vienen hermanas bolivianas, se escandalizan si vienen hermanos o hermanas peruanas. Les cuento que tanto en La Plata como en Mar del Plata, gran cantidad de compañeras travestis y trans son principalmente del Perú y del Ecuador. También tenemos que ponernos a pensar cómo llegan esas compañeras al país, con qué promesas llegan esas compañeras al país que terminan siendo encarceladas por infracción a la 23.737, que es la Ley de Estupefacientes. Terminan con causas armadas. Nadie se pregunta en el Poder Judicial la vida anterior de esa compañera, nadie se pregunta en ese supuesto pasamanos, quién le pasó la droga a quién. Nadie se pregunta absolutamente nada: es travesti, es prostituta, es extranjera y termina estando presa.

Con el Comité de Emergencia entramos a la Unidad Penal 44 hace 15 días, llevando, obviamente, cosas a las compañeras. Había 16 compañeras detenidas. Las 16 estaba por Infracción a la 23.737. Las 16 estaban con prisión preventiva, como lo están la mayoría de las compañeras, por largo tiempo. A mí me tocó acompañar el expediente de una compañera que tiene más de 40

años perseguida en principio por los edictos policiales que existieron en Argentina en algunas provincias hasta el 2012, que terminó con la sanción de la Ley de Identidad de Género.

En Argentina se perseguía y se persigue todavía, a pesar de la Ley de Identidad de Género, a las travestis y a las trans en diferentes territorios, por el simple hecho de ser travestis y trans.

Se sigue persiguiendo a pesar de la Ley de Identidad de Género. Hay un marco regulatorio y de derechos, sí, es verdad, pero siguen habiendo persecuciones. La nueva forma de persecución es ésta, justamente: ya derogados los edictos policiales, ahora hablamos de narco-travestis. Yo invito a quienes gastan ríos de tinta hablando de narco-travestis en los medios de comunicación, que vayan y compartan un día en los lugares en donde viven las compañeras y se van a dar cuenta que ahí de narco-travestis no hay absolutamente nada. Hay extrema vulneración, extrema marginalidad.

Es la propia sociedad la que nos lleva a los márgenes y son obviamente los Estados, que tiene que ver con cómo pensamos un nuevo estado, cómo todas las luchas configurarían un nuevo Estado, cómo nos replanteamos ese nuevo Estado. ¿Nos damos cuenta que este Estado en que estamos viviendo para lo único que sirve es para sostener la riqueza de algunos y contener de algún modo la pobreza de otros?

Por eso invito a que, cuando se habla de narco-travestis, primero se interprete en la realidad social, en la pobreza estructural y en la marginalidad

estructural en la que vivimos las travestis a muy temprana edad, expulsadas de los domicilios desde muy chicas, prostitutas en las rutas de Argentina también desde adolescentes. Muchas veces no se escandalizan por ver a una niña travesti prostituida en la ruta, pero sí nos escandalizamos de ver niñas cis prostitutas en la ruta, que obviamente está mal, claramente está mal. Pero si es una travesti pasamos de largo con el auto y no nos preguntamos absolutamente nada.

Esa es la violencia estructural, social, política, que emerge del Estado principalmente. Por eso seguimos insistiendo en el cupo laboral, seguimos pidiendo por cupo laboral para las travestis, seguimos pidiendo que las travestis tengan posibilidades de elección.

El último informe que se hizo -se hizo otro que es del INDEC pero yo siempre prefiero lo que escriben las travas-, el último que se escribió, "La Revolución de las mariposas", con la experiencia que hicieron las compañeras en la Mocha Celis, daba que el 86% de las compañeras travestis y trans están en situación de prostitución. Esto significa que no pueden elegir qué vida quieren tener, no pueden elegir ni imaginar una vida posible. Entonces, cuando el sistema prostituyente deja de consumir los cuerpos porque obviamente este sistema capitalista, machista y patriarcal consume todo lo nuevo y así cuando consume personas consume todo lo joven, las compañeras travestis y trans se mueren a los 35-40 años. El paralelismo que hago yo de que las personas travestis y trans se mueren a



los 35-40 años tiene que ver con que el sistema prostituyente ya no las consume, ya no pueden imaginarse como sujetas de consumo siquiera y ahí es cuando se empiezan a morir. Porque si no, ¿qué otra explicación posible podemos dar a que las travestis y las trans se mueran a los 35-40 años?, ¿qué otro paralelismo podemos hacer si no es la violencia que produce la prostitución y la vida en prostitución en la que viven y están sometidas las compañeras travestis?

Por eso seguimos insistiendo, ahora se armó un Frente Federal, se van a presentar unos proyectos, seguimos pensando en esos canales para poder resolver y acompañar la situación de las compañeras. Visibilizar, sobre todo. Les traigo el ejemplo de una compañera en particular, que sufrió los edictos policiales. La acompañamos con un Recurso de Amparo para que pudiera tener una pensión resarcitoria porque estuvo años presa por ser travesti. La levantaban por el art. 92, inciso e (*Código de Faltas de la provincia de Buenos Aires (Decreto/Ley 8031 del gobierno militar del año 1973). En su artículo 92, inciso e, penalizaba a quienes "en la vida diaria se vistan o se hagan pasar por personas del sexo contrario, dificultando su identificación, afectando la buena fe pública". Fue derogado en el año 2008. , de la Provincia de Buenos Aires,*) y estaba 30, 60, 90 días detenida.

Presentamos un Recurso de Amparo que llegó hasta la Cámara siendo negado y llegó a la [Corte] Suprema. Fue denegado. La compañera, con 48 años, seguía estando prostituida. Un día me llamó de adentro de la Unidad

Penal 44. La habían detenido por "venta de estupefacientes al menudeo". Vimos la causa y primero, jamás se le respetó su identidad de género por parte de los operadores judiciales; segundo, que le endilgaban a ella un hecho por un pasamanos, jamás se preguntaron si el supuesto consumidor traía la cocaína en el auto. Ahí lo que decía Rubén al principio, por ser travesti se infirió inmediatamente que ella fue la que le dio la cocaína al muchacho. La compañera estuvo tres meses detenida y finalmente la liberaron por falta de prueba y de mérito. Estuvo tres meses, igual que muchas compañeras, con prisión preventiva, criminalizadas, empobrecidas, detenidas. Y todo esto con aval social.

Ya les digo, el Foro de Seguridad de la mal llamada zona roja no tiene problema con la prostitución, para ellos y ellas o para parte de ellos y ellas, la prostitución está bien, eso no es un problema. El problema es la venta de estupefacientes al menudeo y encuentran ahí el chivo expiatorio justo para seguir criminalizando nuestras identidades. Por eso, repensarnos, repensar las luchas colectivas, replantearnos una nueva forma de Estado, este Estado ya es obsoleto, tenemos que empezar a pensar en otras formas de organización.

## **Violencia institucional** **Fidel Ruiz. La Garganta Poderosa.**

Cómo andan, buenas tardes a todes, y al gato que vi pasar en algunos momentos por ahí, en una de las

pantallas.

Muchas veces en estos problemas que nos atraviesan en el día a día, nos perjudica un montón planificar los tiempos, pensarnos.

Nacho [Levy] iba a estar acá en esta actividad. Pero la verdad que en estos días en los barrios están habiendo muchos problemas, como hay en estos días, como lo hay en estos meses, como lo hubo siempre y tratamos de turnarnos como podemos en esta lucha cotidiana. Me pidió encarecidamente que les mande un saludo a todos y a todas y disculpas por no poder estar acá.

Pensando el intercambio, la verdad es que se me puso la piel de gallina escuchando a todes, pensaba qué es la educación popular y cómo se mezcla o cómo combate la violencia institucional.

Nuestra militancia, nuestra generación, la mayoría nacimos en los '90, crecimos con la crisis del 2001. A los 9 años, en el 2004, en una ronda de fútbol popular con una pelota, empezamos a discutir en las rondas, mirándonos a las caras, intercambiando, consensuando, interpelando, con muchas dudas, muchos pensamientos.

Empezamos a discutir algo que muchos que teníamos 9 años no nos dábamos cuenta, era la interpelación por los derechos humanos, porque había algo que no nos dábamos cuenta nosotres, que nosotros ya nacíamos con derechos vulnerados, ya nacimos violentados, ya nacíamos estigmatizados.

Nunca me voy a olvidar la primera

discusión fuerte que tuvimos en la ronda de fútbol popular, previa a un 24 de marzo, y ahí con una sola pregunta se desató todo: si conocíamos la memoria del barrio, si conocíamos la historia del territorio, si conocíamos a las vecinas y vecinos que habían estado luchando antes que nosotres, de compañeros y compañeras que habían resistido en los pasillos, las ollas populares, los comedores comunitarios, las bibliotecas. Y muchos no los conocíamos. No porque éramos pibes sino porque hubo un sistema, hubo políticas, hubo medios de comunicación que se ocuparon de que esas voces, que esas luchas, esas resistencias quedaran invisibilizadas, quedaran marginadas, quedaran tapadas. Y discutiendo quiénes eran las madres, quiénes eran las compañeras y compañeros que habían resistido en los '90, compañeras y compañeros que habían estado en el 2001 en las ollas populares. Ahí conocimos a Darío, ahí conocimos a Maxi y empezamos a descubrir muchas historias que muchos no conocíamos, no sabíamos que teníamos 30000 compañeros detenidos desaparecidos. Pero lo único que sabíamos desde que nacimos era que había una resistencia, una lucha.

Desde la educación popular empezamos a reflexionar, empezamos a pensar, a imaginar, el pasado, el presente pero sobre todo el futuro, porque para nosotros no había un futuro. No porque no lo quisiéramos, sino porque primero necesitamos morfar, porque primero necesitamos tener luz, tener gas, tener agua, necesitamos jugar, necesitamos tener

una vida, una esperanza, un sueño, una ilusión. Y cuando fuimos creciendo, empezamos a ver muchas de estas cosas. Porque muchos de los que teníamos 9 años, a los 14 años empezamos a participar en las asambleas populares, con los vecinos, vecinas de los barrios. Y muchas veces discutiendo, empezamos a ver algo que nos dolía mucho, tener los derechos violentados. Había algo que fue un golpe bajo que decía Emilia Vasallo hace un rato, que su hijo tendría 25 años. Hoy 22 de agosto, Luis García, hijo de Alejandra, una compañera histórica del barrio de la Poderosa, hace 10 años que perdió a su hijo, a los 15 años. Hoy tendría 25, como Pali. Ahí empezamos a entender, a los 15 años, que nosotros no militábamos por nosotros, no militábamos por nosotras. Militábamos por una generación, por generaciones que no se perdieron, que estuvieron resistiendo, les faltó espacio de reconocimiento, de reconocerlos, de verlos, de mirarlos, de escucharlos.

Esta generación empezó a discutir mucho de esto, empezamos a pelear, empezamos a resistir. Porque, entendíamos que para poder tener derechos, para poder luchar por las generaciones que vienen, teníamos que luchar por la libertad, por el pensamiento, por la comida, por una vivienda digna. Y nos topamos frecuentemente con esa violencia institucional que muchos de los que fuimos creciendo, muchas veces nos frustramos, muchas veces sentíamos que no tenía sentido, no tenía valor lo que hacíamos. Pero de pronto

mirábamos a Mirta, a Nelly, a Mabel, a muchos de los vecinos y vecinas que habían resistido hace 50 años por un futuro mejor en el territorio.

Y esta pandemia que vino a desnudar toda la pobreza estructural, todas las problemáticas que hubo históricamente en los barrios, también nos chocó con algo: era que todas las camadas que fundaron los barrios estuvieron internadas, muchos murieron, otros están resistiendo. Y los que tuvieron que salir a luchar sin ellos al lado fuimos nosotros, los pibes, las pibas.

Una vuelta, hablando con una compañera al frente del comedor de Nelly, mirando la fila interminable del comedor, nos fortalecíamos y a la vez nos frustrábamos. Y empezamos a luchar y empezamos a resistir y por eso estamos acá. Porque así como decía Emilia, su hijo tendría 25 años, yo tengo 25 años y tengo 30 amigos muertos. Muchos de los pibes, muchas de las pibas, tuvimos que estar resistiendo frente a eso, frente a la vulneración de derechos, a la vulneración de la vida, la vulneración de los sueños y cada vez que pensamos cómo la militancia nos trajo hasta acá, volvemos a pensar en lo mismo, en la educación popular.

Nosotros no hubiésemos sido nada sin la educación popular. Nosotros no hubiésemos emprendido este camino sin la educación popular. Nosotros no nos hubiésemos contagiado de defender nuestros derechos sin la educación popular. Nosotros no hubiésemos hecho una revista si no hubiese sido por la educación popular. Nosotros no hubiésemos hecho un



control popular a las fuerzas de seguridad si no hubiese sido por la educación popular. La educación popular para nosotros fue clave para entender cómo luchar, pero también fue clave para algo que nos costaba entender: no enojarse con el pueblo, no enojarse con la sociedad, traerlos para este lado, sea como sea, cueste lo que cueste; cuánto dolor, cuántas injusticias. Pero no enojarnos con el que piensa distinto, no enojarnos con el que nos juzga, no enojarnos con el que nos putea. Enojarnos con el que permite esos mensajes, para que el pueblo nos juzgue.

Siempre tenemos ese pensamiento, es ésta nuestra revolución, la revolución de los pensamientos, de transformar la realidad, de sembrar conciencia, de luchar codo a codo, de militar todos los días de nuestra vida por una esperanza, de que en nuestro día a día haya esperanza de vida. Nuestra revolución, nuestra utopía, nuestras ideas es generar conciencias revolucionarias que verdaderamente sean fundadas desde la juventud, desde el pueblo, desde la comunidad.

Porque cuando hablamos de la violencia institucional, hablamos de que no nos dejan pensar. Hablamos de la vulneración de las ideas, del vivir. Nosotros lo entendemos muy bien, cada uno y cada una de los que están acá lo entiende muy bien. Nosotros muchas veces lo tuvimos que entender muy bien cuando vivíamos todos los días visitando cajones, cuando vivíamos todos los días sacando agua de nuestras casas, cuando vivíamos todos los días haciendo ollas

populares, pero acá estamos y acá vamos a estar. Con la resistencia del pueblo, con la resistencia latinoamericana, con la resistencia revolucionaria de un pueblo, por nuestras madres, padres, por nuestros compañeros, por nuestros hermanos, por nuestras hermanas y sobre todo con una esperanza que son las generaciones que vienen. Que son esas pibitas, esos pibitos que nos miran, caminando, transitando este camino y que por ellos no la podemos abandonar, por ellos no podemos terminar esta lucha.

Para nosotros la violencia institucional es la vulneración total de la vida, de los derechos. Para nosotros la esperanza es la lucha, es mirarnos a las caras, es consensuando, es en una asamblea, es siendo colectivo haciendo mierda el personalismo, es construyendo una alternativa que verdaderamente salga de la comunidad desde abajo, de los comedores, de los pasillos, pero sobre todo de la patria baja y de los pueblos latinoamericanos, de los pueblos originarios. Porque sin eso no podemos luchar contra la violencia institucional pero con eso, soñamos con la historia, soñamos por una revolución, soñamos por un mundo mejor, por una igualdad, de saberes, de pensamientos, de la educación, de juegos, de la cultura y sobre todo de la vida.

Muchas gracias por la invitación. Es un placer compartir experiencias con todos ustedes.-

**Criminalización en los territorios.**  
**Beto Olivares. Abogado de derechos humanos. Casa de la Memoria.**  
**Rosario.**

Buenas tardes. Agradezco mucho esta invitación. Quiero decir que estoy gustoso de participar en esta conversación.

Las compañeras y compañeros de Pañuelos me pidieron que me refiriera al tema de la criminalización de los territorios. A mí me parece que después de haber escuchado las intervenciones de los compañeros y compañeras creo que ha sido tan vasto, tan rico, tan profundo el abordaje que, en todo caso, voy a cambiar lo que tenía pensado expresar.

A mí me parece que estamos viviendo un momento que podríamos caracterizarlo de colapso sistémico. Digo esto porque, en todo caso, el análisis que hagamos de esta situación en definitiva después termina traduciéndose en todas estas opresiones que hemos escuchado a lo largo de la conversación. Cuando hablo de colapso no estoy hablando de un acto, de un momento, sino que indudablemente esto que se ha denominado como la crisis sanitaria, la crisis pandémica indudablemente está expresando un nivel de irreversibilidad de cambio, está mostrando determinadas tendencias a futuro que me parece que tenemos que poner mucha atención de qué se está tratando esa cuestión. Lo que podamos proponer y los desafíos que tenemos en adelante, van a tener mucho que ver cómo afrontarlo de acuerdo a la lectura

que hagamos de ese proceso. O sea, ese colapso sistémico va a provocar hacia el futuro una reorganización del modo de producir y reproducir nuestra vida, va a haber cambios sustanciales irreversibles en un proceso. Yo veo que esta pandemia inicia ese proceso.

Va a haber una forma también de reorganizar todo lo que tiene que ver con la representación, la representación política, la representación intelectual, moral de la sociedad y más que nada va a tener que ver con la construcción de una subjetividad que yo la llamo una posible subjetividad de adaptación y resignación de que no es posible enfrentar toda esta situación totalmente coherente con el proyecto que se está implementando.

Ese colapso sistémico -acá han hablado compañeros de otras latitudes, de otros pueblos, de otras naciones, de otros países- indudablemente tiene que ver con que lo que vivimos por estos lados, en definitiva no es una característica particular, sino que tiene que ver con toda una realidad que a nivel continental se está expresando.

Por ejemplo, vamos a empezar por el norte. Todo lo vivido alrededor del racismo expresado en el asesinato de George Floyd. Aparte la resistencia, también queríamos verlo y la propuesta es que veamos esta cuestión, esta ocupación integral que el imperio quiere implementar para esta parte del mundo, estas estrategias contrainsurgentes que están en camino, verlas desde un punto de vista global.

México, desde la asunción de López

Obrador, está registrando en menos de dos años, 17 mil desapariciones y el 70% de esas desapariciones son jóvenes que no pasan los 30 años. Hace poco escuchamos el proceso de asesinato de lideresas y líderes sociales y populares en Colombia: en los últimos ocho días ha habido 15 asesinatos de jóvenes, de jóvenes inclusive dirigentes del mundo popular, casi 2 asesinatos por día. Estamos asistiendo a las rebeliones en Bolivia. Estamos asistiendo a la preparación de una rebelión para septiembre en Chile. Para ver esta dialéctica que, vuelvo a repetir, se establece esta estrategia de ocupación, esta estrategia contrainsurgente con las resistencias populares que hacen la disputa de la época, hacen y constituyen la disputa de la época.

Por eso para mí es importante analizar esa cuestión e incorporarnos nosotros dentro de esa realidad. En Argentina acabamos de tener ayer una primera marcha rompiendo el aislamiento político social, rompiendo el aislamiento y denunciando las responsabilidades políticas, instrumentales, institucionales en la desaparición de Facundo Castro. O sea, todo este marco de realidad no hace más que mostrar que estamos en territorios en disputa y que en todo caso tenemos que analizar claramente cuáles son las reorganizaciones, las reestructuraciones que se plantean hacia el futuro.

El Vasco Orzaocoa hablaba de una fecha: hoy se cumplen 48 años de la Masacre, de lo que se denominó la masacre, aquel fusilamiento de 19 compañeros militantes

revolucionarios. Si nosotros hacemos un análisis del 72 y hacemos un ejercicio de memoria, vamos a ver cómo en cada momento de crisis, cómo en cada momento de dificultades de desarrollo de una crisis, cómo el sistema y las élites gobernantes, ya sea en democracia o en dictadura, establecen criterios de reorganización del monopolio de la forma de producir y reproducir la vida; el monopolio sobre el ejercicio de la fuerza estatal y también el monopolio en la construcción de una subjetividad resignada a ese orden de cosas.

En el 72, indudablemente, esta masacre de Trelew es el anticipo de lo que iba a pasar y se iba a generalizar y se iba a transformar en el terrorismo de Estado y la dictadura más sanguinaria que nosotros vivimos.

Si pensamos en el 83, un gobierno que asume sobre un río de sangre y que cuando empieza a manifestarse: los programas, por ejemplo, de aquella famosa frase del Dr. Alfonsín que con la democracia se comía, se educaba, se vivía; la democracia de guerra, el primer perdón a las primeras leyes de impunidad a los genocidas. Y cómo esas cuestiones implicaban, también en una línea de conducción coherente, cuando se hacían esos anuncios, la aparición del primer caso de gatillo fácil en la Argentina, como fue aquella masacre de Budge y todos recordamos a León Toto Zimerman, yo diría uno de los fundadores del movimiento antirrepresivo en Argentina. Aparecía esta cuestión de la práctica policial y de ahí para acá iba a ser una cuestión sistemática. Cómo la narrativa estatal



del indulto a los genocidas y las relaciones carnales y las privatizaciones tenían que ver con la aparición, por ejemplo, del asesinato de Walter Bulacio y después al otro año la desaparición de Miguel Bru.

Yo siempre uso el ejemplo del diario. El diario es una forma muy clara de desestructurar el hilo conductor que maneja la reproducción de este sistema. En el diario tenés una sección de política, una sección de economía, el agro a veces tiene su sección, espectáculos y después una parte de policiales y pareciera que en todas las noticias, en todos los relatos que se hacen, no se pudiera encontrar un hilo conductor y ese hilo conductor precisamente es que cada vez que se aplican modelos o proyectos o políticas se hacen de manera global y tienen que ver la pobreza y tiene que ver el endeudamiento y tiene que ver con estas políticas estructurales de dominación, de saqueo, de opresión con estas consecuencias que se dan puntualmente en los territorios.

Si vamos a la Alianza, la Alianza a la salida del menemismo, se inauguró en el puente, aquel puente entre Barranqueras y Corrientes, la muerte de dos, un cartonero y un estudiante que se había plegado a una lucha de los empleados estatales por el no pago de los salarios. El puente de Avellaneda es el hecho fundacional de otro proceso que se dio del 2003 hasta el 2015, con el agravante de que un discurso de defensa y revitalización de la política de derechos humanos contrastaba con la desaparición de Jorge Julio López o casos como el de Luciano Arruga, un

pibe de barrio de Lomas del Mirador, que fue desaparecido por el hecho de negarse a robar para la policía.

Y si volvemos a esta etapa con pandemia inclusiva, hemos visto una primera parte de mensaje, de referirse al terrorismo de Estado como algunas "inconductas" de las fuerzas armadas referidas a lo que nosotros consideramos que fue un genocidio. Hemos visto en toda esta etapa algo así como una política de "quédate en casa que te cuida" y la política del gendarme empático. El gendarme simpático, el gendarme amigo del pueblo. Una cosa absolutamente deplorable desde todo punto de vista, conceptualmente deplorable.

Porque la policía y las fuerzas de seguridad, más en un sistema dividido en clases como el nuestro, indudablemente no tiene otra función que el control y la opresión fundamentalmente de los oprimidos.

Entonces me parece que la reorganización que se está promoviendo respecto de la funcionalidad que van a tener ahora las fuerzas de represión. Por ejemplo, en el gobierno de Macri, la piba Bullrich fue muy defensora de la gendarmería como fuerza fundamental, cuyos efectivos se han triplicado en los últimos diez, quince años. O sea que ahí se invierte mucho, mucho, mucho dinero.

Indudablemente la figura de Berni alrededor de la policía bonaerense no es solamente una cuestión de presentar un payaso que dice algún discurso, no hay que subestimar. Se está queriendo instalar la perfilación de una posible

referencia respecto de cómo tratar la política pública de seguridad en tiempo de post pandemia, en tiempos de las calamidades y las penurias populares que se van a multiplicar por miles de aquí en adelante.

El último aspecto que quería tirar para aportar, es la cuestión de la lucha por la subjetividad. Hemos vivido hace poco en esta zona, yo estoy hablando de Granadero Baigorria, estoy frente a las Islas que en este tiempo están siendo noticias por las quemadas indiscriminadas, porque la frontera agrícola de la soja se corrió tanto que no había campo de pastoreo y las Islas fueron el reservorio para que se pudieran criar los animales ahí. Hoy parece que ese negocio ya no va más, entonces hay realmente una estrategia para provocar estos incendios y este humo indica una forma de negocio para crear negocios.

Hemos visto en estos días por esta zona, dos casos que nos parecen muy trascendentes. Una es la marcha que se hizo en la ciudad de Santa Fe pidiendo la liberación de un policía que trabajando de remisero es asaltado por dos personas y usando su arma reglamentaria mata a estos dos pibes. Y hace poco acá en Puerto General San Martín un caso de un seguimiento de un pibe que había arrebatado una mochila, termina siendo atacado por dos o tres personas que le causan la muerte.

Yo soy abogado de la familia de David Moreira, aquel caso del linchamiento del 23 de Marzo del 2014 que después de muchos años de lucha, podemos lograr ahora para noviembre el tan

ansiado juicio oral donde vamos a poner en el banquillo a los acusados, a estos vengadores privados. Ante este sentimiento de malestar creciente creen, pierden toda visión objetiva, toda visión comunitaria de ver al semejante como un compañero y ven la puerta abierta para provocar este tipo de linchamiento, este tipo de muerte violenta, de muerte sumaria. Vamos a dar una batalla en donde indudablemente consideramos que estamos en minoría respecto del pensamiento general de la sociedad. Pero esa realidad a nosotros, por ejemplo en aquel momento, no nos evitó, no nos implicó una dificultad para ir al mismo lugar donde lo habían matado a David a resignificar ese lugar, hicimos una marcha en ese mismo lugar y no nos vamos a achicar ante el debate social respecto de estas cuestiones. Fundamentalmente en este debate, en esta disputa por esto que decía el compañero de La Poderosa, que es un debate por la subjetividad, es un debate por el conocimiento, es un debate por una forma de pensar, de analizar y de comprometerse que indudablemente contrasta con esta subjetividad de resignación que les decía anteriormente. ¿Cómo se hace eso, cómo se logra una alternativa para modificar? En otro tiempo decíamos no hay recetas, hoy tenemos que decir no hay tutorial que indique o que nos diga, que nos esté resolviendo el problema de crear una alternativa para construir una sociedad de libertad y emancipación para los sectores populares. Muchas gracias.

## Judicialización de las luchas populares ayer y hoy. Trelew: la lucha por la libertad

**Negro Soares. Gremial de Abogadx. Ex militante de Montoneros.**

Hola, buenas noches a todos. Siempre un gusto. Un gusto por las compañeras y compañeros que conozco y un gusto escuchar a los que no conocía. La verdad, que un orgullo haber escuchado al querido hermano Vasco. Tantos años juntos.

Efectivamente, yo soy el Negro, de la Gremial de Abogados, militante también de Convocatoria a la Segunda Independencia. Y tanto el Vasco como nuestras compañeras, Mirta Curruhinca y Emi me resolvieron algunas cuestiones en sus clarísimos planteos que hace que yo pueda reducir un poco mi intervención.

Uno no puede separar su carácter de militante político del carácter de abogado de una organización de solidaridad. La Gremial de Abogados no es un organismo de DDHH, nosotros tenemos una concepción muy específica de los DDHH que no siempre coincide con la gran mayoría. Es una organización de solidaridad.

Lo primero que tengo que plantear, que tiene que ver con algo de lo que hablaban las compañeras que me precedieron, es que nosotros somos un colectivo de abogados que no creemos en el Derecho, no creemos en la justicia, no creemos en las leyes ni en la constitución. Rarísimo, abogados que no creen en esto. Bueno, nosotros no y lo tenemos explícito planteado en nuestros documentos.

Nosotros decimos que el sistema capitalista es uno de los sistemas más crueles, más inhumanos y más injustos en la historia de la humanidad. Y un sistema cruel e injusto jamás puede dar leyes justas, ni constituciones justas, ni fiscales ni jueces justos. Ni siquiera defensores oficiales. Las constituciones y las leyes del estado capitalista para nosotros son las leyes del enemigo y si hemos tenido grandes victorias, muchísimas victorias en lo jurídico en los últimos 10 años, ha sido justamente porque concebimos las leyes como las leyes del enemigo, no como las leyes propias.

Yo siempre digo, cuando nuevos compañeros y compañeras se incorporan a la Gremial, cuando tenemos casos muy específicos, que tenemos muchos, todos saben que la Gremial de Abogados se ha cargado al hombro causas imposibles de ganar muchas veces, les digo "no pienses como abogado, si vos pensás como abogado vas a achicar tu pensamiento, tu cabeza. Vos pensá como tenés que pensar para resolver un problema". Entonces nosotros tenemos una causa de gatillo fácil, una causa armada, una causa de un pueblo originario mapuche, una causa de presos políticos, una causa de extradiciones, que son básicamente decenas donde la Gremial de Abogados se ha cargado al hombro causas, y les digo busquemos la manera de resolver esto sin el Derecho, busquemos resolver esto con la lógica y una vez que lo resolvemos vemos cómo metemos eso en el derecho. Y si las leyes no nos ayudan, vemos si se pueden fracturar las leyes.



Son las leyes de ellos, si ellos también las fracturan. Ellos que creen en el derecho, los fiscales y los jueces, las fracturan. Entonces por qué yo voy a creer si la Constitución argentina dice que un ciudadano argentino tiene derecho a salud, vivienda, educación, trabajo y una vida digna, por qué voy a creer en esa constitución si no ocurre eso. Y estamos hablando de la ley de leyes.

Por qué voy a creer que un código de procedimiento de una provincia o federal, que garantiza determinados derechos, se va a aplicar bien. Eso es para la Academia, queridas compañeras y compañeros, eso es para la facultad de Derecho, para los profesores. Nosotros sabemos que eso no ocurre. Yo agarro un pibe pobre en un barrio pobre que tiene 15 años y le pregunto si tiene derechos y me va a decir que no, y que espera que su vida dure 5 o 6 años porque o lo mata el paco, o lo mata la policía, o lo matan las peleas de soldaditos.

Entonces ese concepto, que nosotros sabemos que es ultra minoritario en el ambiente de los abogados y por supuesto de los DDHH porque sí creen en las leyes, a nosotros nos ha dado mucho resultado. Y ese concepto también tiene que ver, por eso digo que a veces es muy difícil separar lo jurídico de lo político cuando somos militantes políticos. Eso se hace muy difícil. Pero nosotros tenemos dicho en nuestra declaración de principios, tenemos planteadas estas cuestiones. Por eso nos es mucho más fácil, tanto aceptar las causas que nos recomiendan, como después

trabajarlas.

Ha habido casos y situaciones históricamente donde había discusiones que no se hacían. Acá me plantearon la lucha y la criminalización por la libertad de ayer y de hoy. Hace 40 años, cuando se produce la Masacre de Trelew, no se discutía quién era preso político, porque el preso político era alguien que fracturaba una ley. Entonces si vos estabas por meter un caño o matar a un general, lo que fuera, eras un preso político. Fracturas una ley.

Pasaron 40 años y a partir de la democracia empezó a discutirse si los que tomaron la Tablada eran presos políticos, si no lo eran, que no me consultaron a mí para tomar un cuartel... entonces cuando me encargan plantear lo de ayer y de hoy, había discusiones hace 40 años que iban de suyo, que no se producían, y hoy sí. Yo les voy a dar dos casos: una es la lucha de los pueblos originarios, básicamente la de los Mapuche, pero también la Gremial interviene en causas como la de los Qom en el Noreste Argentino. Y otra es la lucha de algunos grupos políticos, más particularmente los anarquistas, pero de otros grupos políticos, que en los últimos 10 años han tenido acciones muy violentas contra el Estado. Y nos hemos encontrado con que la mayoría de los organismos de DDHH y casi la totalidad de los colectivos de abogados no acepta esas causas, porque claro, ahí aparece el problema de las "violencias". Y nosotros hemos puesto, allá en el 2010, cuando con el Vasco en Córdoba empezamos a pergeñar las primeras

líneas de lo que fue nuestra declaración de principios, definimos algo que para nosotros es como una hoja de ruta: nosotros decimos que "preso político" es, primero, todo aquel que fractura una ley (penal, civil, provincial, nacional, federal, municipal) y en función de luchas determinadas (sociales, políticas, gremiales, estudiantiles). Pero también entendemos que es preso político todo aquel que fractura una ley en función de cumplir con una resolución, una orden o una decisión del colectivo al que pertenece. Si ese colectivo decidió internamente

fracturar una ley, nosotros lo vamos a defender. Siempre lo vamos a defender. No le pedimos análisis de sangre a un compañero para defenderlo o a una compañera, nunca. Por eso, cuando nosotros llegamos a la Patagonia hace 3 o 4 años, y nos encontramos con la indefensión jurídica que tenía gran parte de las comunidades Mapuche, no solamente en Chubut, sino también en Rio Negro y en Neuquén, nos encontramos con que claro, es muy difícil para algunas organizaciones y para algunos colectivos de abogados, cargarse al hombro defensas cuando hay fracturas de leyes reales. Pero nosotros pensamos, un poco como abogados y un poco también como militantes, que no es nuestra función cuestionar los métodos y los medios de lucha de cada colectivo, y bien lo explicó Mirta Curruhinca, por eso digo que me resolvió gran parte de la explicación,. Ella dijo "nosotros no ponemos los medios, los eligen nuestros enemigos".

Si los enemigos tiran piedras, nosotros tiramos piedras. Si nuestros enemigos nos atacan, nosotros nos defendemos, y eso dicen muchas comunidades Mapuche.

Entonces, nosotros creemos realmente que hay un punto en esta cuestión que excede lo institucional y que se podrá ver ahora o más adelante, se podrá no ver, se podrá no coincidir, pero de verdad estamos convencidos que si nuestro enemigo -como lo entendemos nosotros-, es el sistema capitalista y el imperialismo, se lo enfrenta. No se lo reemplaza, no se lo mejora, no se le acatan las leyes. En todo caso se utilizan sus leyes a nuestro favor cuando nos conviene. Cuando no nos conviene, no las vamos a utilizar.

Eso nosotros lo decimos expresamente. Y aquellos que militan y se enfrentan a estos enemigos tan poderosos, nosotros siempre, siempre les vamos a dar una mano. Siempre.

En este marco, no tenemos más alternativas que decir que nosotros no creemos en esta justicia, ni en la verdad, tampoco. Primero, la verdad es relativa. La verdad de la Gremial de Abogados no es necesariamente la verdad de otras organizaciones. La verdad de nuestros enemigos no es la verdad nuestra. Y además estamos convencidos de que la verdad y la justicia tienen que ver con lo institucional, tienen que ver con el poder, ¡tiene que ver con el poder! Porque de lo que se trata, en definitiva, es el problema del poder. Y hay cuestiones que es imposible que las transformemos sin hacerse de poder. No poder paralelo, contrapoder, poder

popular, esos son ejemplos muy respetables, que nosotros respetamos, pero no posibles. El poder es sacar a los que están en el poder que nos explotan y poner a los nuestros. No hay manera que se puedan resolver algunas cuestiones determinantes para la justicia, por ejemplo, que muchos reclaman, si no es desde otro poder, es decir, desde una sociedad sin explotadores ni explotados, desde una sociedad que esté fuera de uno de los sistemas más crueles de explotación que es el sistema capitalista. No se va a resolver el gatillo fácil y las causas armadas, por ejemplo, porque son dos cuestiones que tienen que ver con el control social del poder sobre los pobres.

El gatillo fácil y las causas armadas son acciones de las fuerzas de seguridad con aval absoluto de la justicia para producir un control social. ¿Cómo controlo un barrio de 50.000 o 100.000 personas? Lo controlo: le armo causas a pibes pobres de barrios pobres, "te escribo", como dicen los oficiales de policía: "si jodes, te escribo. Te tiro la muerte de aquella viejita, te tiro el robo de qué sé yo..." Causas armadas, que hasta hace 10 o 15 años no tenían la magnitud que tienen ahora. Y cuando nosotros decimos causas armadas, nos referimos incluso también a situaciones de una producción de delito sin pruebas. Es decir, el comisario del pueblo o de ese barrio, sabe que aquel pibe robó tal comercio. No tiene ninguna prueba. No importa, se lo arman, se arma la causa. Son formas de control social.

La otra forma de control social es el

gatillo fácil. ¿Realmente creemos que desde el sistema capitalista, uno de los sistemas más crueles e injustos, el fiscal nos va a resolver eso? ¿El juez nos va a resolver esa situación? Algunos de mis compañeros se enojan cuando yo digo "tal causa la ganamos porque tuvimos suerte", me putean y dicen "no, no tuvimos suerte, pusimos mucho esfuerzo. ¿Cómo vas a creer en la suerte?" Está bien, tienen razón a veces mis compañeros, es verdad, pero en el fondo lo que uno quiere decir es que a veces cuando nosotros entramos en una causa, sabemos que tenemos todo en contra. Llegar a un juicio oral en una causa armada, por ejemplo, cuando uno es defensor, (nosotros en general somos defensores, somos querellantes solo en las causas de Gatillo Fácil, pero por lo general nuestra cabeza es la cabeza del defensor) es entrar al segundo tiempo, perdiendo el partido 2 a 0 y con el arquero hecho... Remontar, como nos ha pasado, 10 o 12 causas con pedidos de perpetua, es casi imposible. ¿Pero por qué? Justamente porque nos cagamos en las leyes. Entonces, si ellos hacen trampa, nosotros hacemos trampa. ¿Por qué no la vamos a hacer? ¿Por qué yo me tengo que guiar por tipos que truchan todo? Que me arman una causa, me truchan un gatillo fácil, como escuché a todas las compañeras y compañeros que hablaron acá, los femicidios, las atrocidades que planteaban las compañeras de Córdoba, las barbaridades... No sé los demás colectivos, nosotros respondemos con la misma moneda. O sea, nosotros entendemos que hasta tanto, a algunos



no nos va a alcanzar el tiempo de vida, no se construya y se desarrollen organizaciones populares que disputen realmente el poder -y por lo tanto, desde esa situación no se produzcan más estas situaciones que contaban las compañeras de Córdoba y otras tantas-, hasta tanto eso, a nosotros como Gremial, como militantes políticos, nos queda colaborar en todo lo que podemos con los que pelean. Nosotros no entendemos otra manera de colaborar que poner el pecho.

Acompaño, pido que la policía sea más buena, esto que contaba el Vasco hoy que también me ahorra alguna explicación, darle un curso de DDHH a la policía o a las fuerzas de seguridad... el poder resuelve eso. Porque un poder popular realmente que tienda a producir una sociedad sin explotadores ni explotados, puede resolver esto. Como lo hemos visto como lo intentan producir en otras latitudes.

Cuando uno ve las fuerzas armadas venezolanas, con todas las cagadas que puedan tener, uno ve que son avales del poder. Cuando uno ve la Bonaerense dice ¿quién controla la bonaerense? ¿El poder la controla?" No, a veces es un poder en sí mismo. Entonces, nosotros creemos que colaborar es poner el pecho. Nuestras credenciales, las credenciales de nuestros compañeros en la mesa de entrada, aceptar las causas y pelear las causas. En general, los comunicados los sacamos después de que agarramos las causas y cuando ya está muy avanzada, y muchas veces, cuando se termina. Porque entendemos, como

bien también planteó el queridísimo Vasco, que a un compañero que está escapándose se le da lo mejor que uno tiene. Ese Hombre Nuevo -realmente nosotros creemos, nos dirán "uh, esos boludos, esos viejos chotos"-, pero realmente creemos en el Hombre y en la Mujer Nuevos. Puede ser una utopía, pero nosotros creemos de verdad. Yo siempre digo que creo en el género humano. No en todos. En algunos no creo un carajo. Eso hace que uno pueda impulsarse a predicar con el ejemplo, a intentar -como decía el Vasco-, cuando viene ese compañero a mi casa y me toca el timbre porque lo están persiguiendo, no le pregunto de qué organización es. El Vasco se refería a 40 o 50 años atrás. Entonces yo digo, intentando hacernos de algunos de esos principios, poner el pecho. Poner el pecho es hacer lo que se predica. O decir lo que se piensa y hacer lo que se dice.

Entonces, la verdad -vuelvo a decir-, es un gusto queridas compañeras y compañeros estar con ustedes.

Ha sido, como alguien dijo por ahí, duro escuchar no tanto lo de Emi (Vassallo) y lo de Mirta, porque son compañeras y uno conoce las causas y las situaciones. Pero además lo de Emi y lo de Mirta es el mejor ejemplo de lo que digo. ¿Realmente creemos que el poder, que el capitalismo, que el sistema y que el Estado nos puede resolver una situación como la que explicaron Mirta Curruhinca o Emi Vassallo? Eso se aplica a todo lo demás. Como decía, a uno lo golpea fuerte lo que escuché de las compañeras cordobesas, pero está claro que las

propias compañeras y compañeros que hablaron acá, dieron ellos mismos las respuestas, porque explicaron cómo es imposible, por más vueltas que le buscaron, salir del enmarañamiento en que te mete el sistema capitalista a partir de sus leyes, de sus jueces y de sus fiscales. Entonces, como solemos decir en nuestros colectivos, de un laberinto se sale por arriba. De un laberinto, si uno empieza a dar vueltas, no sale más. De un laberinto se sale por arriba. ¿Qué significa salir por arriba? Salir del sistema. Eso es lo que pensamos.

Muy agradecido a los compañeros y compañeras de Pañuelos en Rebeldía. A Martina, a Claudia y a todos los compañeros y compañeras que nos están viendo por acá. Un gusto siempre. Y por supuesto, saben que yo soy uno más de ustedes. Para lo que sea, para lo que necesiten, siempre vamos a estar. Y no me refiero a mí, sino a todos los colectivos que estamos construyendo.

Gracias, un abrazo a todos.

### **Intervención musical de Georgina Andino de AREPA**

Hola, buenas noches. Muchas gracias por la invitación, como siempre. Y muchas gracias a todos por el testimonio.

Solo muy cortito, decirles que cuando pensaba un par de canciones para el cierre, pensaba fundamentalmente en Trelew porque esa fue la convocatoria. Después cuando me puse a elegir y ya estaba elegido y los fui escuchando, a todos, pero quiero centrarme en Fidel,

cuyo testimonio, aparte de ser emocionante, es el que nos entrega la certeza (pese a que odiamos bastante las certezas) de dónde estamos, de qué lado estamos, eso es inamovible, quién es el enemigo y de qué lado estamos. Y esta posibilidad de darse cuenta de que las canciones elegidas tienen que ver con todos y con todas y con todas las luchas de las que hemos hablado acá, hablan de que el enemigo no tiene fronteras cuando nos va a atacar, pero nosotros tampoco tenemos frontera cuando vamos a luchar. Así que gracias compañeros por haberse quedado hasta acá. Y aquí van estas dos canciones con todo mi cariño.

-Manifiesto Opus II - Teresa Parodi-  
- Santiago de Chile - Silvio Rodriguez-

### **Palabras finales**

#### **Claudia Korol, Pañuelos en Rebeldía**

Compas, ya sabemos que no hay tiempo para cierres ni para muchos comentarios, pero les queremos pedir primero que abramos todos los micrófonos para nombrar a nuestros compañeros y compañeras caídos en Trelew, para decir que su lucha, su experiencia, su entrega está acá con nosotros y con nosotras.

Clarisa Lea Place ¡PRESENTE!

Susana Lesgart ¡PRESENTE!

María Angélica Sabelli ¡PRESENTE!

Ana María Villarreal de Santucho  
¡PRESENTE!

Carlos Astudillo ¡PRESENTE!

Pedro Bonnet ¡PRESENTE!

Eduardo Capello ¡PRESENTE!

Alberto del Rey ¡PRESENTE!

Mario Emilio Delfino ¡PRESENTE!

Alfredo Kohan ¡PRESENTE!  
José Ricardo Mena ¡PRESENTE!  
Miguel Ángel Polti ¡PRESENTE!  
Mariano Pujadas ¡PRESENTE!  
Humberto Suárez ¡PRESENTE!  
Humberto Toschi ¡PRESENTE!  
Alejandro Ulla ¡PRESENTE!

¡¡PRESENTES AHORA Y SIEMPRE!!

Compas, como les decía, no va a haber tiempo para reflexiones, pero este es el primero de un segundo ciclo de conversatorios, donde vamos a seguir el 5 de Septiembre hablando de las luchas contra el Extractivismo, el 19 de septiembre de Educación Popular, el 3 de Octubre de Feminismos Populares, y el 17 de Octubre de Educación Antirracista.

Les queremos agradecer un montón toda la atención y que hayamos estado hasta ahora tejiendo esta trama de pensar y reflexionar sobre cómo hacer para enfrentar estos desafíos que tienen que ver con la criminalización de los movimientos populares, que tienen que ver con la militarización de los territorios, con la represión y la persecución.

Con todos y todas nos hemos ido encontrando en distintos momentos, en distintos escenarios de lucha contra la criminalización de los movimientos que como bien sabemos, tiene que ver con la construcción de la hegemonía del poder, de un poder que es capitalista, colonial y patriarcal. Queremos pensar juntas, juntos, cómo interactuamos para desnaturalizar todos los argumentos con que se criminaliza, con que se estigmatiza a quienes están en rebeldía, en resistencia a

este sistema y a estas lógicas del poder. Queremos comprometernos, Emilia, vamos a estar en la marcha por las víctimas del gatillo fácil, vamos a estar también acompañando a cada una de las luchas, en la medida en que podamos, poniendo nuestra solidaridad, nuestro cuerpo, nuestra vida, abrazando a quienes están haciendo esta resistencia que, como vemos, es una resistencia variada, diversa, que necesita construir puentes de unidad y de encuentro.

Gracias compañeras, gracias compañeros. Quiero dejar una invitación también: el 30 de Agosto va a haber una conferencia de mujeres que luchan, organizada por el Movimiento de Mujeres de Kurdistán, a partir de las 14 hs. Pensamos que uno de los temas que acá se discutió tiene que ver con el Estado, y la experiencia del Movimiento de Mujeres de Kurdistán y la revolución de esas mujeres tienen que ver con enfrentar las formas del Estado y de la Nación tradicionales y con construir otras alternativas, así que sigamos tendiendo los puentes necesarios para poder generar las revoluciones que necesitamos desde el poder popular, desde los territorios, desde la capacidad de rebeldía y de resistencia.

Un abrazo grande, compañeras, y a seguir construyendo experiencias desde la Educación Popular que sostengan esta lucha anticapitalista, anticolonial, feminista, socialista y revolucionaria. ¡Hasta pronto!